

31



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



B. Traven y la Revolución Mexicana

T E S I S A

Que para obtener el título de:  
Licenciado en Historia

Presenta:

DIEGO MARTINEZ LOZADA

DIRECTORA: DRA. JOSEFINA MACGREGOR GARATE



MEXICO, D. F.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA

2001

299133



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **B. Traven y la Revolución Mexicana**

### **INDICE**

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>1. Ret Martu/B. Traven</b>	<b>6</b>
<b>2. La gran ilusión</b>	<b>22</b>
<b>3. Descubriendo Chiapas</b>	<b>30</b>
<b>4. Traven contra las compañías petroleras</b>	<b>42</b>
<b>5. Volviendo a Chiapas</b>	<b>52</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>83</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>88</b>

## Introducción

Muchos escritores extranjeros llegaron a México en los años veinte, después de que amainara un poco la tormenta de la década de 1910. Uno de ellos fue B. Traven<sup>1</sup>, quien tuvo gran impacto en la cultura mexicana; recíprocamente, el país fue muy importante en la vida de este misterioso autor. Es en México donde adopta el nombre de B. Traven y donde escribe la mayor parte de su obra, aunque primero haya sido publicada en alemán. Fue uno de los pocos autores que en esos años se preocuparon por denunciar la situación de los indígenas y las condiciones inhumanas en las que se encontraban los trabajadores de las monterías en Chiapas. En Alemania sus libros se vendían en los quioscos de periódicos y le ganaron un grupo considerable de admiradores. En su tiempo el escritor alemán Kurt Tucholsky alabó su obra, y en 1929 un profesor suizo llamado Charlot Strasser publicó un libro con unas conferencias que había dictado sobre literatura norteamericana. El libro se titulaba *Vier neue amerikanische Dichter* (*Cuatro escritores norteamericanos contemporáneos*). Las cuatro conferencias eran sobre Jack London, Upton Sinclair, Sinclair Lewis y B. Traven. El autor creía que Traven era norteamericano, y le mandó un ejemplar de su libro, quien le envió una carta de agradecimiento, pero no negó ser norteamericano.

---

<sup>1</sup> Se ha especulado sobre el significado de la letra B; incluso en la *Enciclopedia de México* y en el *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México* aparece como Bruno Traven. Sin embargo, todos sus libros en alemán los firmó como B. Traven.

Sin embargo, actualmente en Alemania no se le considera una figura importante de la literatura de ese país, ni se le incluye en los estudios sobre la historia de la literatura alemana. Esto no sólo se debe a las pocas pruebas que se tienen sobre su origen alemán, sino porque su prosa, al compararla con la de otros escritores alemanes, no es innovadora.

Es necesario señalar que algunas de las obras de Traven, por ejemplo *La rebelión de los colgados* y *El general*, no han sido incluidas en la categoría de novelas de la revolución. Sin embargo deberían incluirse por los temas que aborda. Probablemente se las excluyó porque no fueron escritas originalmente en español.

Por otro lado, la identidad de este autor ha sido una obsesión para los investigadores; no se sabe con certeza dónde nació ni cuál era su verdadero nombre. Además Traven siempre estuvo renuente a proporcionar información sobre sí mismo, y, cuando lo hacía, la mayoría de las veces ésta era falsa. La forma en la que Traven ocultaba su pasado se le podría considerar paranoica; pareciera como si hubiera cometido un crimen o hubiera sufrido una experiencia traumática durante su juventud.

En 1982, Will Wyatt, un reportero de la BBC llevó a cabo una investigación para conocer el origen de Traven y publicó un libro en el que dice haber descubierto su verdadera identidad. Según él, nació en Schwiebus en 1882 (hoy Swiebodzin, Polonia). En esa época este pueblo formaba parte de la provincia de Prusia oriental. Después de la segunda guerra mundial, la provincia pasó a manos de Polonia. Wyatt documenta una conversación que tuvo con un supuesto hermano de Traven, quien incluso le

mostró fotografías familiares. Hasta ahora nadie ha rebatido punto por punto esta teoría, salvo Karl S. Guthke, como se mencionará más adelante.<sup>2</sup> El debate sobre su identidad sigue abierto, aunque se cuente con muy pocas pruebas para llevarlo a cabo.

La obra de Traven es extensa y rica en temas. En el presente trabajo nos proponemos hacer un breve estudio de la interpretación que hace de la Revolución Mexicana a lo largo de sus novelas. Nuestra hipótesis es que algunas ideas del anarquismo influyeron en esa interpretación así como el fracaso de la revolución de 1918 en Baviera, en la cual había participado. Nuestro acercamiento a este tema es desde el punto de vista histórico-social y no del literario.

Al revisar la bibliografía sobre Traven es posible darse cuenta de que la mayoría de los autores abordan su obra desde el punto de vista literario. En este mismo caso estarían las tesis que consultamos.

Para los objetivos de este trabajo vamos a utilizar las obras en alemán, idioma en el que fueron escritas y publicadas originalmente; se trata de un primer acercamiento a la obra de Traven. Hacer una comparación entre las ediciones en alemán y las versiones posteriores en inglés y en español, así como estudiar el impacto que tuvieron sus obras en México rebasaría los fines que nos hemos planteado.

Uno de los libros sobre Traven más conocidos es el de Michael Baumann, quien dedica un capítulo a su identidad y a la influencia del anarquismo en su obra.

---

<sup>2</sup> Will Wyatt, *B. Traven. Nachforschungen über einen "Unsichtbaren"*. El libro está traducido del inglés, no fue posible conseguir la edición original.

Según Baumann la principal influencia es la de Max Stirner (1806-1856), al quien se considera uno de los precursores del anarquismo.

Para conocer la vida de Traven antes de que llegara a México nos remitimos a una de las biografías más completas que se han escrito, la de Karl S. Guthke: *B. Traven, Biographie eines Rätsels*. Este libro es muy útil para conocer su vida antes de su llegada a México. Guthke analiza con cuidado todas las teorías sobre su origen (norteamericano de origen escandinavo, hijo bastardo de Guillermo II, etc.) y las refuta. Hace lo mismo con las tesis de Will Wyatt, pero estamos en desacuerdo con esta posición, pues consideramos que muchas de las afirmaciones de Wyatt tienen sustento. En lo que ambos están de acuerdo es en el origen alemán de Traven y, por ello, que su lengua materna es el alemán.

Heidi Zogbaum (*B. Traven, a vision of Mexico*) hace un análisis de las obras de Traven tomando en cuenta el contexto histórico en que fueron escritas, y las fuentes que el autor utilizó para escribirlas. Sin embargo, mucho del espacio lo dedica a destacar las inexactitudes históricas en las que incurre Traven. Consideramos que lo importante no es saber si las obras de este autor reflejan fielmente o no hechos históricos, sino su opinión sobre éstos (en este caso, la Revolución Mexicana).

Para este trabajo vamos a analizar las siguientes obras: *Los pizcadores de algodón* (*Die Baumwollpflücker*, 1925), *Tierra de la primavera* (*Land des Frühlings*, 1927, el cual es un libro de viajes), *La rosa blanca* (*Die weisse Rose*, 1929), *Gobierno* (*Regierung*, 1931), *La carreta* (*Die Carreta*, 1931), *Marcha al reino de la Caoba*

(*Marsch ins Reich der Caoba*, 1933) Trozas, *La rebelión de los colgados* (*Die Rebellion der Gehenkten*, 1936) y *Un general sale de la selva* (*Ein General kommt aus dem Dschungel*, 1940) Escogimos estas obras porque en ellas se menciona de alguna manera u otra la Revolución Mexicana o a los gobiernos revolucionarios.

La estructura del trabajo consiste en cinco secciones: La primera sección presenta una breve biografía de Traven. En las siguientes abordaremos las obras arriba mencionadas, cuyo análisis en cada caso está precedido por una descripción del contexto histórico. La segunda sección corresponde al análisis de la obra *Los pizcadores de algodón*, la tercera, al de la obra *Tiera de la primavera*; al cuarto apartado, a *La rosa blanca*, y el quinto a las novelas comprendidas dentro del llamado Ciclo de la Caoba<sup>3</sup>: *Gobierno*, *La carreta*, *Marcha al reino de la caoba*, *Trozás*, *La rebelión de los colgados* y *Un general sale de la selva*.

---

<sup>3</sup> Tanto Baumann como Guthke le llaman "Ciclo de la Caoba" a esta serie de novelas, pero no especifican de dónde surgió ese nombre.

### 1. Ret Marut/B. Traven.

Más que narrar su vida, el principal interés de los biógrafos de Traven ha sido resolver el enigma de su identidad. No existe acta de nacimiento que confirme la fecha en que nació y su nombre verdadero, y, debido a la escasez de documentos relativos a su juventud, las especulaciones no tienen límite.

Durante toda su vida, Traven se mostró renuente a proporcionar datos sobre sí mismo. Poco antes de morir autorizó a su esposa Rosa Elena Luján para que difundiera la noticia de que él era Ret Marut, el editor del periódico alemán *El ladrillero* (*Der Ziegelbrenner*). Es muy probable que Ret Marut no haya sido su verdadero nombre.

Según los datos que Ret Marut proporcionó en distintos momentos a las autoridades de Düsseldorf, Munich y Londres, había nacido en 1882, pero unas veces aseguró haber nacido en San Francisco y otras que en Polonia. Sin embargo, en la carta de naturalización que lo acreditaba como mexicano expedida en 1951 dice que nació en Chicago, E.U. en 1890.

La información sobre los primeros años de su vida es muy escasa. El nombre de Ret Marut aparece por primera vez en el almanaque de la *Sociedad teatral alemana* (*Genossenschaft Deutscher Bühnen-Angehöriger* (Sociedad teatral alemana) de 1908. Está consignado como director y actor en el teatro municipal de Essen para la

temporada 1907-1908. También desempeñó esos oficios en las ciudades de Suhl y Ohrdruf, en la región de Turingia y en Crimmitschau.<sup>1</sup>

En 1909 fue a Berlín y en 1910 se unió a la *Nueva escena (Neue Bühne)*, un grupo teatral que se presentaba en las provincias de Prusia del oeste y del este y en Posnanía. En 1911 actuó en el teatro municipal de Danzig, y un año después solicitó trabajo en la compañía de teatro de Düsseldorf, la cual gozaba de gran prestigio. En su carta a los directores de la compañía, les explicaba que en Danzig casi siempre se representaban operetas y farsas, y que él quería ser un actor serio.

En 1914, en esa misma ciudad, fue asistente editorial de la revista *Máscaras (Masken)*, que editaba la propia compañía de teatro y secretario de la recién fundada academia teatral.

En la academia conoció a Irene Mermet, quien desempeñaría un papel importante en este periodo de su vida. En 1915 su contrato no fue renovado por la compañía. Decidió irse a Munich, junto con Irene Mermet, con cuya ayuda comenzó a publicar un periódico en 1917, *El ladrillero (Der Ziegelbrenner)*. Con ese periódico, el autor quería fabricar ladrillos para una nueva Alemania en la posguerra y para un mundo mejor en general. El tema principal, a lo largo de todos los números del periódico, es la construcción del verdadero “ser humano”, que surgiría después de la catástrofe mundial. Ret Marut deja muy claro que él no pertenece a ningún partido político: “No puedo ser miembro de ningún partido porque de serlo, mi libertad

---

<sup>1</sup> Karl S. Guthke, *B. Traven. Biographie eines Rätsels*, p.146.

personal se vería limitada. Si estuviera sujeto a los estatutos de un partido, no podría llegar a mi máxima aspiración: ser hombre”.<sup>2</sup>

Como ya dijimos, para Michael L. Baumann, en los artículos que Ret Marut escribió en *Der Ziegelbrenner* se nota la influencia de Max Stirner (1806-1856). Este era un profesor universitario cuyo verdadero nombre era Kaspar Schmidt. Sus amigos le llamaban Stirner por su amplia frente (*Stirn* quiere decir frente en alemán). En su libro *El único y su propiedad* atacó no sólo al Estado sino también a todas las instituciones y las ideas que tradicionalmente han exigido la lealtad del hombre.<sup>3</sup>

Stirner está a favor de la lucha contra los absolutos o universales; condena todas las ideas, ya que éstas encadenan. Al adherirse el hombre a las ideas se vuelve hipócrita porque se niega a sí mismo, a su ego genuino en nombre de esas ideas.<sup>4</sup>

El año de 1919 es crucial en la vida de Ret Marut; fue el año de su efímera participación en la *Räterrepublik* (República de los Consejeros) de Baviera. Pero antes será necesario explicar cuál era en ese entonces la situación en Alemania.

El 29 de septiembre de 1918 el emperador Guillermo II se reunió con los altos jefes militares en la ciudad de Spa (Bélgica), y juntos decidieron que se enviaría una petición de armisticio lo más pronto posible a Thomas Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos. El armisticio que diera fin formal a la primera guerra mundial se firmaría hasta el 11 de noviembre.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p.205.

<sup>3</sup> Michael L. Baumann, *B. Traven*, p.127. Max Stirner es uno de los filósofos que Carlos Marx critica en *La ideología alemana*.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p.128.

El príncipe Max de Baden, designado nuevo canciller, pidió a los partidos mayoritarios que designaran ellos mismos a los secretarios de Estado.

El 28 de octubre, los almirantes alemanes intentaron llevar a cabo un último ataque a la flota inglesa. Los marinos estacionados en Wilhelmshaven se negaron a obedecer y se amotinaron, como consecuencia de ello fueron arrestados. Hubo otro motín en Kiel, y se exigió la liberación de sus compañeros de Wilhelmshaven. El 4 de noviembre la ciudad de Kiel estaba en manos de los amotinados.<sup>5</sup>

Se formaron entonces consejos de obreros y soldados por doquier, y los funcionarios locales de los sindicatos y partidos obreros tomaron el poder sin consultar a sus superiores. Esto ocurrió en Hamburgo, Bremen, Wilhelmshaven, Lübeck, Hannover, Colonia, Düsseldorf, Leipzig y Frankfurt. Eran levantamientos espontáneos y en ningún momento hubo un plan centralizado de parte de algún grupo revolucionario.

El 8 de noviembre el príncipe Max de Baden anunció la abdicación de Guillermo II y designó canciller a Friedrich Ebert, líder del Partido Socialdemócrata (SPD). Los diputados de ese partido acordaron convocar a elecciones para una asamblea constituyente. Ebert tenía en mente eliminar el movimiento revolucionario y formar un gobierno de coalición con el Partido Socialdemócrata Independiente (USPD), con el Partido del Centro Católico y con el Partido Progresista. Su compañero de partido,

---

<sup>5</sup> Eberhard Kolb, *The Weimar Republic*, p.8.

Scheidemman, se le adelantó y proclamó la República frente a una multitud que se reunió frente al Reichstag de Berlín.<sup>6</sup>

Ebert y otros miembros del partido dejaron a un lado el plan de formar un gobierno de coalición e intentaron llegar a un acuerdo con los líderes del USPD. El nuevo gobierno estuvo compuesto por tres miembros del SPD (Ebert, Scheidemann y Landsberg) y por tres del USPD (Haase, Dittmann y Barth).

En diciembre de 1918 la liga espartaquista, la cual representaba el ala izquierda del USPD, se separó de ese partido y se convirtió en el Partido Comunista de Alemania (KPD). Los espartaquistas exigían la expropiación de las propiedades agrarias, de las minas y de la industria, y también que el poder político estuviera en manos de los consejos de obreros y trabajadores.<sup>7</sup>

La Asamblea Constituyente se reunió en Weimar en enero de 1919 y designó a Friedrich Ebert presidente de la República. El 5 de enero el Partido Comunista inició un levantamiento en Berlín. Se nombró un comité revolucionario y se ocuparon las oficinas de los periódicos, la prefectura de policía y las estaciones de metro. Para reprimir el levantamiento, el gobierno designó a Gustav Noske, quien estableció su cuartel general en Dahlem, en las afueras de Berlín.

El 15 de enero fueron asesinados Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, principales líderes de la liga espartaquista y del recién fundado Partido Comunista. El 3

---

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 9.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p.10.

de marzo estalló otro levantamiento en Berlín. El gobierno utilizó esta vez aviones y artillería pesada, y después de diez días recuperó la ciudad.<sup>8</sup>

Kurt Eisner, miembro del USPD y periodista de Berlín que había sido encarcelado por escribir propaganda antibélica, llamó a un levantamiento y logró reunir a todas las tendencias socialistas en Munich. En octubre de 1918 un consejo de soldados y obreros, reunido en una taberna, proclamó la república de Baviera y eligió a Eisner como presidente del consejo.

El 21 de febrero de 1919 Eisner fue asesinado por un joven oficial de aviación desmovilizado. No fue sino hasta el 18 de marzo cuando se reunió la asamblea estatal y se formó un nuevo gobierno, a cuya cabeza estaba Hoffmann, quien había sido ministro en el gabinete de Kurt Eisner. El consejo central de obreros y soldados no apoyó a Hoffmann y el 7 de abril proclamaron la República de los Consejeros.<sup>9</sup>

El gobierno de Hoffmann tuvo que huir a Bamberg. Desde Ohrdurf, en la región de Turingia, el oficial bávaro Ritter von Epp organizó un ejército de voluntarios, apoyado por soldados de Württemberg. En mayo de 1919 entraron a Munich y acabaron con la República de los Consejeros.

En vida de Kurt Eisner, al parecer Ret Marut no tuvo ningún puesto oficial en el nuevo gobierno bávaro. El 24 de febrero de 1919, después del asesinato de Eisner, fue asignado al departamento de prensa, donde fue censor del *Periódico vespertino de*

---

<sup>8</sup> Karl Dietrich Bracher, *Die Weimarer Republik*, p. 86.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p.87.

*Munich y Augsburg (München-Augsburger Abendzeitung)*. En ese entonces surgió un debate sobre si debía socializarse la prensa o no. Marut era vocero del departamento de prensa, y estuvo presente en varios mítines donde se debatió esta cuestión.<sup>10</sup>

En marzo de 1919 fue nombrado miembro de la comisión para la socialización de la prensa, después jefe del departamento de prensa y censor de todos los periódicos “burgueses” de Baviera.

La única fuente disponible que hay para saber lo que le ocurrió a Ret Marut en mayo de 1919 es *El ladrillero*, donde él mismo narra su detención: el primero de ese mes se encontraba en un café de la Augustenstrasse cuando llegaron las guardias blancas y comenzaron a disparar. Marut salió del café y caminó durante un rato, hasta que un camión repleto de jóvenes armados y que portaban una banda blanca en el brazo se detuvo junto a él. Cinco de estos jóvenes se bajaron del camión, lo detuvieron y se lo llevaron al ministerio de guerra. Ahí fue sometido a un interrogatorio y acusado de alta traición. Después se le trasladó a la comandancia de policía, donde hubo un forcejeo con un prisionero y aprovechó esa oportunidad para escapar. Según Ret Marut, fue al campo para hablar con los granjeros y campesinos sobre la República de los Consejeros. Al parecer se quedó en Baviera hasta enero de 1920.<sup>11</sup>

De Baviera se fue a Berlín con Irene Mermet. Según Karl S. Guthke, en esta ciudad pudo haber conocido a Rudolf Rocker, que tenía vínculos con los grupos

---

<sup>10</sup> Karl S. Guthke, *op. cit.*, p.216.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p.223.

anarquistas de España y Latinoamérica, y que representó en 1923 a la Confederación General de Trabajadores en el Congreso Internacional de Uniones Sindicales de Berlín.

Ret Marut e Irene Mermet fueron a Colonia en 1920 o 1921. La ciudad estaba ocupada en ese entonces por los británicos, y había varios refugiados políticos del antiguo Reich. Ahí conocieron al pintor Franz Wilhelm Seiwert, de tendencias anarquistas. Seiwert frecuentaba un grupo de escritores y artistas que había sido formado en 1917 por los esposos Carl Oskar Jatho y Käthe Jatho. El grupo se llamaba a sí mismo “la Sociedad de Kalltal” porque Käthe Jatho tenía una casa en un pueblo de ese nombre, que se encontraba a 50 kilómetros de Colonia. La sociedad publicaba regularmente unos folletos con el sello de “Publicaciones de la Sociedad de Kalltal”. Seiwert llegó incluso a colaborar en el último número de *El ladrillero*, con una serie de dibujos en los que ridiculizaba al capitalismo y al militarismo.<sup>12</sup>

Este círculo de amigos ayudó a Ret Marut a salir del país. Se fue a Amberes, y en el verano de 1923 se dirigió a Inglaterra. En Londres acudió a la embajada de Estados Unidos a solicitar un pasaporte, el cual no se le otorgó porque no pudo “probar” que era norteamericano. El 30 de noviembre de 1923 fue arrestado precisamente porque no tenía ningún documento que demostrara que era ciudadano norteamericano, tal como él decía serlo. En febrero de 1924 Ret Marut fue puesto en libertad, pero no fue deportado.

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, p.236.

Se quedó a vivir en Londres, en el East End, punto de reunión de anarquistas y radicales. Ahí se editaba, por ejemplo, el periódico anarquista *Freedom*. Marut conoció entonces a la pacifista Sylvia Pankhurst, quien le ayudó a sobrevivir durante algunos meses. También conoció a Thomas Hallinan, periodista y exsecretario de la American Union against Militarism.<sup>13</sup>

Se sabe muy poco sobre la estancia de Ret Marut en Londres y sobre las razones de su salida. Según su cuaderno de notas, el cual se encuentra en el archivo personal de Traven, llegó a Tampico en el verano de 1924. Apenas desembarcó, se cambió el nombre, de hecho utilizaba dos: Traven Torsvan y B. Traven. Escribió en su cuaderno: "The bavarian of Munich is dead" (El bávaro de Munich está muerto).<sup>14</sup> Se hizo pasar por norteamericano de ascendencia escandinava, por sueco y por noruego.

En julio de 1924 conoció al norteamericano Alex Smith, quien le rentó una cabaña en Columbus, cerca de Tampico.

En 1925 mandó una novela al periódico alemán *Vorwärts* (*Adelante*), del SPD, titulada *Los pizcadores de algodón* (*Die Baumwollpflücker*), la cual fue publicada por entregas. Es la historia de un norteamericano que trabaja en los campos de algodón, en los campos petroleros y en un café en México. En 1926 salió como libro con un nuevo título, *El Wobbly* (así se les decía a los miembros de la Industrial Workers of the

---

<sup>13</sup> *Ibidem*, p.245.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p.255.

World, organización sindical norteamericana) , y en 1929 fue titulado nuevamente *Los picadores de algodón*.<sup>15</sup>

Ernest Preczang, de la editorial Büchergilde Gutenberg, leyó la novela por entregas, y fue él quien le sugirió a Traven que la publicara como libro. Esta editorial fue fundada el 29 de agosto de 1924 por el gremio de impresores alemanes, varios de cuyos miembros pertenecían al sindicato de impresores.

Esta editorial publicó la mayoría de los libros de Traven. En 1926 apareció *Das Totenschiff* (*El barco de los muertos*). En parte autobiográfica, es la historia de un marinero norteamericano que, por no tener papeles, es detenido en Holanda y Bélgica. Al perder su barco, se sube a uno cuya tripulación está en la misma situación que él; no tienen documentos con qué probar su identidad. Al final de la novela la compañía ordena al capitán hundir el barco para cobrar el seguro.<sup>16</sup>

En 1926, Traven se mudó a la ciudad de México, aunque no tenía una dirección fija. Se hospedó por un tiempo en el Hotel Pánuco, en la calle de Ayuntamiento en el centro. En 1927, 28 y 29 se inscribió en los cursos de verano de la Universidad Nacional. Según Karl S. Guthke, en la ciudad de México conoció a Edward Weston, quien le enseñó a tomar fotos.<sup>17</sup>

En 1926, con apoyo de la secretaría de agricultura, se llevó a cabo una expedición a Chiapas dirigida por el arqueólogo Juan Enrique Palacios. El objetivo era

---

<sup>15</sup> Michael L. Baumann, *op. cit.*, p.215.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p.214.

<sup>17</sup> Karl S. Guthke, *op.cit.*, p.283.

combatir la plaga de la langosta en ese estado, pero también explorar las recién descubiertas ruinas de Yaxchilán. Traven se unió a ésta, y se registró como fotógrafo noruego. También se unió el norteamericano Frank Tannenbaum.<sup>18</sup>

El plan inicial era que un grupo entraría a Chiapas desde Tabasco y otro a Yaxchilán para cubrir la ruta de Cortés, pero esto no se pudo hacer. Pocos días antes de la expedición hubo una epidemia de viruela en Tabasco, así que ambos grupos fueron a Chiapas en el Ferrocarril Panamericano. Traven visitó Comitán y San Cristóbal de las Casas. En esa ciudad conoció a Edward Hess, un abogado alemán, y a Franz Blom, arqueólogo de la universidad de Tulane.<sup>19</sup>

En 1927 volvió a viajar a Chiapas. Llevaba consigo una carta de presentación de Luis Castillo, director del Museo Nacional. En su camino a Ocosingo conoció a Manuel Bulnes, hijo de Enrique Bulnes, dueño de la finca El Real. La familia Bulnes puso a su disposición a un guía, Amador Paniagua, quien hablaba tzeltal y español y había trabajado en las monterías.<sup>20</sup>

En 1929 viajó por tercera vez a Chiapas y se puso en contacto con Emilio Varedo, quien había sido contador en una de las monterías más importantes de ese estado, la Casa Romano. Traven le pidió una carta de presentación para Sergio Mijares, quien había trabajado en una montería llamada Pico de Oro. Sergio era sobrino de Fernando Mijares Escandón, administrador de la Casa Romano. Esta compañía había

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p.290.

<sup>19</sup> Heidi Zogbaum, *B. Traven: A vision of Mexico*, p.65.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p.93.

quebrado en 1925, y la propiedad fue trasladada de San Román Tzendales a Pico de Oro.<sup>21</sup>

En 1927 envió un manuscrito a la editorial Büchergilde, el cual sería publicado a finales de ese mismo año: *Land des Frühlings (Tierra de la primavera)*. En este libro narra sus experiencias en Chiapas; describe las distintas regiones de ese estado y sus diferentes grupos indígenas. También expresa su opinión sobre el gobierno de Plutarco Elías Calles y la Revolución Mexicana.

En 1929 se publicó *Die weisse Rose (La rosa blanca)*, en donde se narra la confrontación de dos culturas: la que representa un magnate norteamericano, dueño de una empresa petrolera, que quiere apoderarse de una hacienda, porque ahí hay yacimientos petrolíferos, y la que representa el propietario de la hacienda, un indígena, que se niega a venderla porque, para él, la tierra es mucho más importante que todo el dinero del mundo.

En ese mismo año se publicó también *Die Brücke im Dschungel (Puente en la selva)*. Es una novela corta en la que se narra la historia de un niño indígena cuyo hermano, quien se había ido a trabajar a Estados Unidos, le regala unas botas de Texas. No puede caminar bien con éstas porque siempre había estado descalzo. Al cruzar un puente construido por una compañía petrolera, se resbala y se ahoga. En esta novela se critica la injerencia de la civilización en un pueblo indígena.

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p.94.

En 1930, Traven se fue a vivir a Acapulco. María de la Luz Martínez, una maestra que había conocido en los años veinte, le rentó un cuarto en su propiedad de Parque Cachú.<sup>22</sup>

El 2 de mayo de 1933, en Berlín, el edificio de la editorial Büchergilde Gutenberg fue ocupado por las SA (siglas de *Sturmabteilung*, "División de asalto"). Dressler, el director y el editor Ernest Preczang huyeron a Suiza. La editorial no cambió de nombre y estuvo a cargo de Otto Jamrowski, *Sturmführer* de las SA. Mientras tanto, Dressler y Preczang refundaron la editorial en Zürich bajo el nombre de "Sociedad Büchergilde Gutenberg".

Traven escribió varias cartas a Otto Jamrowski, para evitar que sus novelas fueran publicadas en Alemania. El 16 de octubre de 1933, con ayuda de su representante legal en Suiza, Josef Wieder, la editorial Büchergilde de Berlín quedó desautorizada para publicar las obras de Traven.<sup>23</sup>

En los años treinta, fueron publicadas las novelas del llamado "Ciclo de la Caoba": *Gobierno (Regierung)*, 1931), *Der Karren (La carreta)*, 1931), *Marcha al reino de la caoba (Marsch ins Reich der Caoba)*, 1933), *Trozaz (Trozas)*, 1936), *La rebelión de los colgados (Die Rebellion der Gehenkten)*, 1936) y *Un general sale de la sevla (Ein General kommt aus dem Dschungel)*, 1940). Todas estas novelas tienen como

<sup>22</sup> Karl S. Guthke, *op.cit.*, p.447.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p.475.

escenario el estado de Chiapas, durante los últimos años del Porfiriato y los primeros de la Revolución Mexicana.

Con la llegada de los nazis al poder en Alemania, el número de los lectores de habla alemana de Traven se redujo, y todavía más en 1938, con la anexión de Austria al Reich alemán. Por eso en 1933 entró en contacto con la editorial norteamericana Knopf. En 1934 salió la versión en inglés de *Das Totenschiff* bajo el nombre *The Death Ship*. Traven tradujo el texto de la novela del alemán al inglés y lo entregó a la editorial, asegurando que era el original. Este tenía tantos errores y germanismos que tuvo que ser corregido exhaustivamente.<sup>24</sup>

En 1940 Traven conoció a Esperanza López Mateos, quien se convirtió en su secretaria particular y agente, y también en su amiga más cercana; incluso le cedió a ella los derechos de sus obras. Esperanza tradujo varias de las novelas de Traven al español. La primera de ellas fue *Puente en la selva*, la cual fue publicada en 1941. La estrecha relación que tenían Traven y Esperanza terminó abruptamente en 1951, cuando ella se suicidó.<sup>25</sup>

En los años cuarenta Traven conoció a Gabriel Figueroa, cuyo hermano Roberto estaba casado con Esperanza. Gabriel Figueroa leyó *Puente en la selva* y quiso llevarla al cine, pero Traven se negó, debido a su temor de que las compañías cinematográficas norteamericanas quisieran indagar más sobre su vida. Sin embargo, después cambió de

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 477.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 500. No encontramos información sobre la causa del suicidio.

opinión y se puso en contacto con un agente de Hollywood para la posible filmación de *Puente en la selva*, pero el proyecto no se concretó.

En 1941, la Warner Brothers compró los derechos de la novela *El tesoro de la Sierra Madre*. Se contrató al director norteamericano John Huston para que la dirigiera, pero en diciembre de ese mismo año, debido al ataque a Pearl Harbor, Huston fue enlistado en el ejército y el proyecto se pospuso.

La película se comenzó a filmar hasta 1947. Al llegar a la ciudad de México, John Huston intentó ponerse en contacto con Traven. Cuenta que se quedó una semana en el hotel esperando al escritor, hasta que llegó un hombre a su habitación, que dijo llamarse Hal Croves y que le entregó una carta de Traven en la que éste le explicaba que se encontraba enfermo, pero que Croves podía contestar todas las preguntas que tuviera sobre su obra.

Más adelante, Croves fue contratado por Huston como asistente técnico. Hal Croves era B. Traven. En 1954 se filmó en Chiapas *La rebelión de los colgados* y Traven participó nuevamente en la filmación bajo el nombre de Hal Croves.<sup>26</sup>

En 1953, el director norteamericano William Miller presentó a Traven a Rosa Elena Montes de Oca, y le sugirió que ella podía ayudarlo con las traducciones de sus guiones cinematográficos. En 1955 Rosa Elena se divorció de su marido, Carlos Montes de Oca, y el 16 de mayo de 1957 se casó con Traven en San Antonio, Texas.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> *Ibidem*, p.507.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p.546

El matrimonio se estableció definitivamente en México, primero en la calle de Durango 353 en la colonia Roma, y a partir de 1963 en Río Mississippi 61.

Rosa Elena Luján fundó la “Literary Agency R. E. Luján”, y ella misma se encargó de las traducciones y los derechos de autor de Traven.

En 1959 se filmó en Alemania *Das Totenschiff*, la cual fue coproducida por José Kohn, originario de Bohemia pero residente en México, y la empresa alemana Ufa. Traven y su esposa viajaron a Hamburgo para asistir al estreno de la película, el primero de octubre de 1959.<sup>28</sup>

En 1960 publicó su última novela, titulada *Aslan Norval*. Es la historia de una mujer joven, casada con un hombre de negocios norteamericano mucho mayor que ella. La mujer funda una compañía para construir un canal que atravesara el territorio norteamericano. La novela no tuvo éxito y fue criticada fuertemente en Alemania.<sup>29</sup>

Traven murió el 26 de marzo de 1969; dejó establecido que sus cenizas fueran arrojadas al río Jataté, en Chiapas. El 17 de abril de 1969 tuvo lugar en Tuxtla Gutiérrez una ceremonia póstuma, en la cual estuvieron presentes el gobernador de Chiapas, el alcalde de Tuxtla Gutiérrez, Rosa Elena Luján y sus familiares.<sup>30</sup>

Dos nacimientos, dos muertes: Ret Marut murió en México en los años veinte, y volvió a nacer bajo el nombre de B. Traven, para morir nuevamente.

---

<sup>28</sup> *Ibidem*, p.591.

<sup>29</sup> Michael Bauman, *op. cit.*, p.230.

<sup>30</sup> Karl S. Guthke, *op. cit.*, p.28.

## **2. La gran ilusión.**

Traven llegó a Tampico el verano de 1924. Fue un año muy agitado; en diciembre del año anterior había estallado la rebelión delahuertista, que fue finalmente aplastada. Además se llevó a cabo la campaña electoral para la presidencia de la República. La elecciones tuvieron lugar el primer domingo de julio y en ellas resultó vencedor Plutarco Elías Calles.

En Tampico, el descubrimiento y explotación de los campos petroleros convirtieron a esa ciudad en un núcleo económico importante. La extracción, refinación y exportación del crudo crearon una gran cantidad de empleos; todas las actividades económicas relacionadas con el petróleo eran controladas exclusivamente por empresas extranjeras; el desarrollo del comercio y del transporte tuvo un fuerte impulso en Tampico y creó a su vez miles de empleos en la generación de electricidad, los transportes urbanos y en otras actividades.

Por otro lado, el sindicalismo en esa ciudad se fortaleció, y resistió los intentos de la Confederación Regional Obrera Mexicana por controlar las uniones de los trabajadores.

El 19 de agosto de 1923, el Sindicato Mexicano de Electricistas organizó una huelga. Habían entregado un pliego petitorio a la Compañía Eléctrica de Tampico, en

el cual solicitaban aumento de salarios y la restitución de obreros que habían sido despedidos.<sup>1</sup>

El gobernador de Tamaulipas, César López de Lara, apoyó a los huelguistas, así como el jefe de la guarnición de Tampico. El gobernador quiso hacer proselitismo a favor de Adolfo de la Huerta, y creyó que los electricistas se iban a unir a la rebelión por oponerse a la CROM y apoyar a la Confederación General de Trabajadores. Las autoridades apoyaron al principio las demandas del sindicato, entre ellas la expulsión del dueño de la compañía, el inglés S.H. Leach, y obligaron al gerente de la empresa a firmar un contrato colectivo. Pero pocos días después, ante el llamado a una huelga general, decidieron dar marcha atrás. El jefe militar de la plaza se encargó del desalojo de los trabajadores para evitar la paralización de la ciudad.<sup>2</sup> El gobernador López de Lara se rebeló, y el gobierno central consideró la huelga como una amenaza a su autoridad.

Ese mismo año estalló una huelga en la empresa petrolera El Aguila. No fue la única durante ese año, pero sí la más importante, por la forma en que se desarrolló y por los actores que en ella intervinieron. Los obreros abandonaron el trabajo y trataron de cerrar la refinería, quejándose de que los salarios eran discriminatorios y las prestaciones insuficientes, y de que la compañía despedía arbitrariamente a sus compañeros, y se negaba a reconocer al sindicato.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Arturo Alvarado Mendoza, *El portesgüismo en Tamaulipas*, p.282.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p.283

<sup>3</sup> Ramón Eduardo Ruiz, *La revolución mexicana y el movimiento obrero*, p.124.

En el movimiento intervinieron varios gremios de Tampico que en su mayoría se solidarizaron con los trabajadores en huelga. Los sectores militares de la región apoyaron en algunos casos a los huelguistas y en otros acataron las órdenes del gobierno federal.

Los trabajadores habían reorganizado su sindicato en 1923 y se afiliaron a la CROM, que dirigió inicialmente el movimiento. La CROM quiso imponer un tipo de contrato colectivo, que negoció con los representantes de la empresa, lo mismo que un tipo de sindicalismo y representación que le agenciaba un dominio sobre los trabajadores del petróleo.<sup>4</sup>

La CROM trató de imponer su solución porque, según afirmaba, era lo más que podía lograrse. En su proyecto de contrato no se reconocía la personalidad jurídica del sindicato pero, en cambio, sí se reconocía a la CROM como intermediaria entre los actores en conflicto.

El candidato a la gubernatura de Tamaulipas, Emilio Portes Gil, se ofreció como mediador. Su interés no era puramente altruista; él se encontraba en campaña y los gremios de los trabajadores de Tampico eran una pieza clave en las elecciones y en la estructuración del poder del gobierno.

Los lazos de Portes Gil con las agrupaciones obreras databan de 1919, cuando fue arrestado en Tampico durante una huelga general. En 1918 había sido delegado a la conferencia fundadora de la CROM, y en 1919 se unió al Partido Laborista. Cuando

salió de la cárcel participó en la campaña electoral de Obregón, y siempre mantuvo fuertes vínculos con las organizaciones obreras de Tamaulipas durante su carrera como diputado al Congreso de la Unión.<sup>5</sup>

El sindicato, por mediación de Portes Gil, presentó el nuevo pliego petitorio a la empresa, la que, forzada por las circunstancias, decidió firmar el convenio a fines de julio. Por primera vez en Tampico, una compañía petrolera reconocía legalmente a un sindicato. También se logró un incremento salarial, el pago de los salarios caídos, el descanso dominical y el reparto de utilidades de la empresa.

En febrero de 1925, Portes Gil asumió la gubernatura del estado de Tamaulipas. La tarea fundamental del nuevo gobierno consistió en otorgar un espacio dentro del nuevo escenario a los grupos obreros que lo habían apoyado, así como ofrecerles la oportunidad de luchar en una mejor situación. Para ello, se debía reglamentar el funcionamiento de las juntas de conciliación y definir la capacidad arbitral del gobierno del estado en materia de trabajo en los campos petroleros.<sup>6</sup>

Para reglamentar las relaciones laborales de manera que los sectores interesados participaran abiertamente, sin enfrentamientos y respetando la autoridad del gobierno, Portes Gil convocó a una convención obrero-patronal. En ella se discutió un anteproyecto formulado por él, con la previa participación de algunos abogados y líderes sindicales. Además, tomó parte en los debates y procuró que, dentro de los

---

Arturo Alvarado Mendoza, *op. cit.*, p.285

Barry Carr, *El movimiento obrero y la política en México*, p.75

Arturo Alvarado Mendoza, *op. cit.*, p.295

participantes en la convención, prevalecieron personas favorables a su proyecto, tales como los líderes del Gremio Unido de Alijadores y los del sindicato de El Aguila.

Este mecanismo de negociación tripartita fue la base de su ejercicio político y la obtención del consenso, aun cuando en este caso el gobierno, más que realizar labores de coordinación, dirigió el proceso e impuso un proyecto y una forma de administrarlo. Así evitó enfrentamientos con cualquier grupo significativo del sector patronal o del obrero.<sup>7</sup>

Una vez establecidas estas reglas, Portes Gil influyó para designar y apoyar representantes obrero-patronales adictos a los intereses de su bloque. Permitted la presencia de esos representantes laborales, pero se apoyó en los líderes que los encabezaban. Así, los alijadores, encabezados por Nicolás González e Isauro Alfaro, actuaron con amplias atribuciones en las juntas municipales del estado; Serapio Venegas, representante sindical de los trabajadores de El Aguila en 1924, ocupó la presidencia de la Junta Central de Conciliación del estado.

Con la expedición de un código laboral, se establecieron las bases reglamentarias de un convenio mutuo entre patronos y trabajadores sobre horarios de trabajo, se revisaron y fijaron los salarios, y se estableció el reparto de utilidades, la atención médica, la seguridad social y las indemnizaciones.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> *Ibidem*, p.296.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p.297.

Esa era la situación en Tampico. Traven no sabía nada de México ni de la revolución mexicana antes de llegar a este país; no podía comprender de golpe la compleja realidad nacional. Creyó que la situación de los obreros en Tampico era idéntica a la de las demás regiones del país.

En 1926 se publicó su primera novela sobre México, *Los pizcadores de algodón* (*Die Baumwollpflücker*, misma que fue traducida al español como *Salario amargo*). Es la historia de Gerard Gales, narrada en primera persona, un norteamericano sin trabajo que vive en México. Junto con mexicanos y otros extranjeros recoge algodón para un granjero norteamericano, trabaja también en un campo petrolero y después en un café como cocinero. El dueño del café es un francés, el señor Doux. Como las condiciones de trabajo no son muy buenas, los meseros se declaran en huelga, exigen un mejor salario y jornada laboral de ocho horas. El café es cerrado por el gobierno de la ciudad, hasta que el dueño cumpla con todas las exigencias de los huelguistas. Doux contrata a un húngaro y a un joven alemán como rompehuelgas. Estos creen que la policía vendrá a ayudarlos si se enfrentan con los huelguistas, pero Gales les advierte que allí la policía es neutral y no interviene en los conflictos laborales, como en Europa.<sup>9</sup>

El joven alemán llega a ser agredido por los huelguistas, y va con el cónsul de su país a reportar el incidente. Entonces el cónsul le dice: "Mire, amigo, no estamos en

---

<sup>9</sup> B. Traven, *Die Baumwollpflücker*, p. 122.

Alemania; aquí en México los rompehuelgas no son bien vistos. Aquí existe un gobierno de los trabajadores, realmente elegido por ellos.”<sup>10</sup>

Gales explica: “Los sindicatos en México carecen de un aparato burocrático. Sus secretarios no son burócratas, sino jóvenes revolucionarios. Los sindicatos surgieron con la revolución pero tienen la experiencia de los sindicatos norteamericanos, de los revolucionarios rusos, el ímpetu de los miembros del Sturm und Drang.”<sup>11</sup>

En otro pasaje de la novela, un mexicano le explica a Gales que en México hay algunos gobernadores que son elegidos por los trabajadores, los sindicatos y los socialistas, como por ejemplo en San Luis Potosí y Tamaulipas.<sup>12</sup>

Gales decide abandonar su trabajo, y después de vagar un tiempo consigue trabajo como cuidador de ganado, y así es como termina la novela. El título original de la novela, *Der wobblly* (como ya dijimos antes, se les decía *wobblies* a los miembros de la Industrial Workers of the World). Probablemente cambió el título porque podría haber dado la impresión de que se trataba precisamente de la vida de un *wobblly* en México, el cual debería ser una persona activa políticamente. Todo lo contrario al personaje de Gales, quien se mantiene distante ante los acontecimientos políticos.

La primera impresión que tiene Traven del México contemporáneo es superficial, y confunde la situación política particular y coyuntural de Tampico con la del resto del país. En la novela no se menciona ninguna fecha, pero por la mención que

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 130.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 118. El Sturm und Drang (tempestad e impulso) fue un movimiento literario prerromántico que apareció en Alemania hacia 1770.

hace del gobernadores “revolucionario” de Tamaulipas, el cual puede ser Emifio Portes Gil, entonces se podría ubicar en 1925 o 1926.

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, p.213.

### 3. Descubriendo Chiapas.

Como ya dijimos antes, en 1927 aparece publicado en Alemania *Tierra de la primavera (Land des Frühlings)*. ¿Cuál es la situación en Chiapas? Será necesario remontarse hasta 1910.

La revolución en sus primeras fases tuvo poco impacto en el estado de Chiapas. Los finqueros de la zona alta, de San Cristóbal y Ocosingo, se opusieron al régimen porfirista local, pues habían perdido el poder estatal y habían sido excluidos del desarrollo económico que se iniciaba.<sup>13</sup>

En mayo de 1910, José Antonio Rivera G. publicó en San Cristóbal la revista *Chiapas y México*, en donde criticó la administración de los dos hermanos Rabasa, quienes habían sido gobernadores del estado. Alegaba que el progreso rabasista no había beneficiado a todo el estado, y que había relegado a la población indígena a la esclavitud y la pobreza.

En abril de 1911 Manuel Pineda, Jesús Martínez Rojas y Timoteo Flores fundaron en San Cristóbal un club antirreeleccionista, y se declararon a favor de la renuncia del gobernador, y del establecimiento de municipios libres e independientes. Otro club similar fue fundado en Tapachula. Dichas agrupaciones representaban los intereses de la élite que buscaba un lugar en los próximos comicios municipales y estatales.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Javier Garciadiego, *Revolución constitucionalista y contrarrevolución*, p. 155.

<sup>14</sup> Diana Guillén, *Chiapas, una historia compartida*, p.204.

En mayo de 1911 un grupo de sancristobalenses se rebeló y nombró a Pineda gobernador. Organizaron su propia fuerza armada, el "Batallón Juárez", formado por totziles de Chamula. El 27 de mayo de 1911 renunció Ramón Rabasa a la gubernatura de Chiapas y le sucedió en su puesto Manuel Trejo.

Madero reunió a la colonia chiapaneca de la ciudad de México y recomendó como gobernador a Flavio Guillén, su amigo personal. Los Tratados de Ciudad Juárez permitían a Madero recomendar ante las legislaturas estatales a sus elegidos para gobernadores interinos. Los miembros del Club Democrático de Chiapa de Corzo telegrafiaron a Madero para informarle que no podían aceptar a Guillén porque pertenecía al grupo de los científicos, y en su lugar propusieron a Salazar y Madrid.<sup>15</sup>

El 20 de junio de 1911, Emilio Vázquez Gómez, secretario de Gobernación, telegrafió a Manuel Trejo para pedirle que renunciara, pues manifestó que no estaba satisfecho con los avances del gobernador en cuanto a no querer colocar revolucionarios en su gobierno. Trejo renunció el 21 de junio, pero al día siguiente la legislatura estatal, negándose a acatar las intimidaciones y presiones de Madero y de Vázquez Gómez, eligió como gobernador interino a Reinaldo Gordillo León, un ingeniero de Comitán.<sup>16</sup>

Los antirreeleccionistas de San Cristóbal se negaron a aceptar la legalidad del nombramiento de Gordillo León y se levantaron en armas el 3 de julio de 1911.

---

<sup>15</sup> Thomas Benjamin, *El camino a Levitán*, p.147.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p.148.

Gordillo León renunció el 5 de julio de 1911 y la legislatura estatal nombró a Policarpo Rueda, expresidente del Club Democrático Independiente de Tonalá que, sin embargo, pidió licencia de inmediato para ir a la ciudad de México y buscar apoyo para su gobierno. Lo sucedió en el cargo Manuel Roveló Argüello.<sup>17</sup>

El 14 de septiembre estalló otra rebelión ahora dirigida por Juan Espinosa Torres y el cacique chamula Jacinto Pérez, “El Pajarito”, pero las tropas federales lograron sofocarla. Según Diana Guillén, el motivo por el que los chamulas participaron en la rebelión no es claro. En Tuxtla Gutiérrez se acusaba al obispo Orozco y Jiménez de haber persuadido a los indígenas de que se unieran a ella, pero no hay evidencias que permitan corroborar su intervención en el conflicto. Otra posible explicación es que los líderes les habían prometido suprimir el pago de tributos después del triunfo de la rebelión.<sup>18</sup>

A finales de ese año se efectuaron elecciones para gobernador. Los candidatos eran Reinaldo Gordillo León y José Antonio Rivera. La elección fue muy cerrada y Reinaldo Gordillo León resultó vencedor, pero fue nombrado por Madero a principios de 1912 embajador en Guatemala, quizá con el fin de evitar otro pronunciamiento en San Cristóbal, y nombró entonces gobernador a Flavio Guillén.

La muerte de Madero y el ascenso de Huerta permitieron que el grupo que en 1911 había apoyado a Reynaldo Gordillo León lo impusiera como gobernador. Sin

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 151.

<sup>18</sup> Diana Guillén, *op. cit.*, p. 210.

embargo, Huerta lo destituyó y nombró en su lugar al general Bernardo A. Palafox, quien a lo largo de su mandato cubrió la cuota de reclutas para el ejército federal y mantuvo al estado al margen de las rebeliones contra Huerta.<sup>19</sup>

Con el triunfo de los constitucionalistas, Carranza nombró gobernador militar de Chiapas a Jesús Agustín Castro, quien llegó a Tuxtla Gutiérrez el 14 de septiembre de 1914 con 1200 hombres. Con ese carácter, Castro asumió los poderes ejecutivo, legislativo y judicial y entregó todos los cargos importantes del gobierno estatal y de los departamentos a militares. También destruyó el dominio político de los rabasistas, y abolió algunos de los derechos y privilegios de los terratenientes. Varios jefes políticos fueron destituidos y sustituidos por constitucionalistas.<sup>20</sup>

El 30 de octubre de 1914 Jesús Agustín Castro expidió la ley obrera, la cual abolió las deudas de sirvientes contraídas con anterioridad y prohibió la introducción de otras, estableció los salarios mínimos, obligaba a los patrones a pagar con moneda corriente y eliminó las tiendas de raya. Esta ley careció de una estructura que permitiera la inserción de los campesinos liberados en un mercado de trabajo o que los dotara de tierra. No obstante su espíritu progresista, los beneficios de la nueva legislación se vieron reducidos en la práctica.<sup>21</sup>

El 2 de diciembre de 1914, en reacción a la medidas tomadas por el gobierno constitucionalista en ese estado, se rebelaron unos cuarenta hombres en el

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, p.219.

<sup>20</sup> Alan Knight, *The mexican revolution*, p.241.

<sup>21</sup> Diana Guillén, *op. cit.*, p.233.

departamento de Chiapa. En la finca Verapaz firmaron el “Acta de Cangul”, en la cual protestaban contra los “crímenes del carrancismo”. Se rebelaban para rescatar la soberanía del estado, que consideraban pisoteada. El líder de la rebelión fue Tiburcio Fernández Ruiz.<sup>22</sup>

En el verano de 1915 se unieron a la rebelión Manuel Robledo Argüello y Flavio Guillén, estos últimos exgobernadores de Chiapas. De acuerdo con una de varias interpretaciones, a los rebeldes se les llamaba “mapaches”, entre otras explicaciones que se da al nombre, porque comían maíz crudo de los sembradíos para apaciguar el hambre.<sup>23</sup>

En septiembre de 1916 Carranza nombró gobernador interino al coronel Pablo Villanueva, quien estableció un plan para terminar la guerra por la vía de la conciliación. Para facilitar su campaña de paz, Villanueva incluyó en su gabinete a varios simpatizantes de los rebeldes, entre ellos a Humberto Consuelo Ruiz, hermano de los jefes rebeldes Francisco y Fausto Ruiz, quien fue nombrado secretario general de gobierno. Sin embargo, Tiburcio Fernández Ruiz exigía ante todo la salida de todas las tropas carrancistas y la elección de un gobierno civil compuesto por puros chiapanecos, condiciones que Villanueva no podía aceptar.

En 1917, los rebeldes llegaron a tomar dos veces Tuxtla Gutiérrez, pero los refuerzos constitucionalistas de las poblaciones cercanas pudieron recuperar la capital.

---

<sup>22</sup> Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, p.45.

<sup>23</sup> Alan Knight, *op. cit.*, p.241.

En 1918 llegó de Yucatán el general Salvador Alvarado con más de cuatro mil soldados, pero no pudo someter a los rebeldes.<sup>24</sup> En 1920, cuando estalló la rebelión de Agua Prieta, Albino Lacunza, comandante de la guarnición de Villaflores, secundó a los rebeldes, al igual que Tiburcio Fernández Ruiz. El candidato a gobernador Carlos A. Vidal y la mayor parte del ejército siguieron su ejemplo. En junio de 1920 el presidente Adolfo de la Huerta nombró gobernador interino a Francisco Ruiz, uno de los lugartenientes de Tiburcio Fernández Ruiz. Este último ganó las elecciones para gobernador.<sup>25</sup>

El gobierno de Tiburcio Fernández Ruiz se orientó a la recuperación económica, al aumento de la productividad y a la reconstrucción material, más que a la redistribución de la tierra.

En las elecciones para gobernador de 1924, Carlos A. Vidal resultó electo. Implantó reformas en beneficio de los pobres y desposeídos, pero éstas no fueron radicales ni amenazaban el orden económico y social. Durante su gobierno también hubo persecución contra sindicatos y comités agrarios.<sup>26</sup>

Vidal emitió tres leyes laborales; la primera establecía oficinas de investigación de contratos en San Cristóbal, Comitán y Motozintla, las cuales tenían la responsabilidad de vigilar y regular los acuerdos y contratos, así como el empleo de los

---

<sup>24</sup> Thomas Benjamin, *op. cit.*, p.194.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p.204.

<sup>26</sup> Antonio García de León. *op. cit.*, p.181.

indígenas en las plantaciones cafetaleras. Todos los contratos debían firmarse frente a funcionarios del gobierno, y debían estar acordes con la ley obrera de 1914.

La administración de Vidal revivió la Junta Central de Conciliación y Arbitraje, que tenía por mandato constituir juntas municipales de relaciones laborales formadas por tres representantes de las organizaciones obreras, tres de las patronales y uno del gobierno. Estas juntas tendrían la responsabilidad de resolver todos los conflictos entre trabajadores y patronos.<sup>27</sup>

Vidal inició un programa de redistribución de la tierra, vigilado y apoyado por el gobierno central. La ley agraria estatal de 1927 autorizaba a los gobiernos de las ciudades del estado a expropiar las tierras adyacentes y efectuar diez pagos anuales según el valor fijado en las declaraciones de impuestos. Para estimular las solicitudes de las comunidades, el gobierno estatal distribuyó en cada municipio ejemplares de un manual titulado *Catecismo agrario*.

Vidal también exigió a los hacendados que construyeran escuelas en sus propiedades y emplearan a maestros. Durante su administración, el número de escuelas sostenidas por terratenientes aumentó de cerca de doscientas a más de cuatrocientas.<sup>28</sup>

En 1927, el general Francisco Serrano decidió postularse como candidato a la presidencia de la república. Carlos A. Vidal pidió licencia del gobierno estatal para ocupar el puesto de director de campaña de Serrano. Cuando éste se levantó en armas,

---

<sup>27</sup> Thomas Benjamin *op. cit.*, p.232.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p.234.

Vidal lo apoyó. Al igual que Serrano y varios de sus partidarios, Vidal fue asesinado en Huitzilac. Vidal había designado gobernador provisional a su hermano Luis. El 3 de octubre Manuel Alvarez, comandante de la guarnición federal en Tuxtla Gutiérrez, recibió órdenes del presidente Calles de asumir el control del gobierno estatal en Chiapas. Luis Vidal fue arrestado y fusilado. Jaime Carrillo, jefe de las operaciones militares en Chiapas, asumió el cargo de gobernador provisional.<sup>29</sup>

Cuando Traven llegó por primera vez a Chiapas, en 1926, es precisamente Carlos Vidal quien ocupaba la gubernatura. En 1927 apareció publicado en Alemania *Tierra de la primavera*. Pensando en el público alemán, comienza por una descripción geográfica del estado de Chiapas y de los distintos grupos indígenas que ahí habitan. No explica que viaja con un grupo numeroso organizado por el gobierno mexicano; quiere dar la impresión de que viaja acompañado solamente de un guía indígena. Los lugares que visita y menciona en su libro son: San Juan Chamula, San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez.

En el primer capítulo expone su interpretación de la revolución mexicana: durante los primeros años de ésta sólo intervinieron camarillas que se disputaban el poder. Pero gracias a la clase obrera, la cual tomó conciencia de su existencia, logró triunfar: “no se puede ganar ninguna guerra o revolución sin que los obreros aparezcan en primer plano y se erijan en el poder decisivo”. Traven explica que los trabajadores mexicanos tuvieron la suerte de no ver interrumpida la revolución de manera

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p.241.

prematura, gozaron la fortuna de no padecer a líderes ni a funcionarios con intereses burgueses. Cuando la revolución se desangró por completo, los obreros tomaron la delantera con un programa enérgico y radical y pudieron escoger a su presidente. Después los indígenas se pusieron del lado de los trabajadores, los indígenas vivían casi como esclavos durante el porfiriato, explica Traven, y al triunfar la revolución se les dieron tierras para que pudieran ser libres e independientes.<sup>30</sup>

Su entusiasmo por la revolución mexicana se puede explicar por la decepción que le había causado el fracaso de la República de los Consejeros de Baviera. Además no recorre todo el estado de Chiapas y no conoce las monterías y la situación de los trabajadores en éstas durante su primer viaje al estado.

Menciona también la rebelión que estalló en San Cristóbal de las Casas en septiembre de 1911. La interpreta como una rebelión indígena en contra del gobierno conservador. Para dar un ejemplo de la crueldad de “la reacción”, dice que vio unas fotos de unos chamulas que fueron desorejados por participar en ella.<sup>31</sup>

En el libro no se menciona ningún conflicto entre las comunidades indígenas y el gobierno, y explica que cada comunidad indígena es un estado soberano e independiente. Además, al llegar la revolución al poder, ya no se puede obligar a un indígena a trabajar en las fincas cafetaleras, como solía hacerse antes.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> B. Traven, *Land des Frühlings*, p.20, vol. I

<sup>31</sup> *Ibidem*, p.21.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p.23.

A pesar de tener una visión superficial de la revolución mexicana, Traven muestra un gran interés por comprender su carácter; explica a su público alemán que ésta no fue ni socialista ni comunista. A los indígenas se acerca sin ideas preconcebidas; aun cuando no comprende del todo su modo de vida, se da cuenta que no puede explicarlo mediante concepciones occidentales.

Traven considera que los indígenas deben integrarse al resto de la población. Esto se lograría con la fusión de razas, con lo cual se obtendría una auténtica raza mexicana. El problema al que se enfrenta el gobierno mexicano, dice Traven, es integrar a los indígenas a la nación, de tal manera que *mexicano e indígena* se fusionen en un concepto único.

En su opinión, el gobierno debe llevar a cabo una conquista pacífica con fines culturales y civilizadores, al unir en una sola nación a varios pueblos distintos, con idiomas y costumbres diferentes.<sup>33</sup>

Más adelante se contradice, al afirmar que es un objetivo condenable mezclar a todas las razas de la tierra. La consecuencia de esto sería que surgiera un estado uniforme; homogeneizar las costumbres e idiomas, según él, provocaría también pensamientos iguales, y es precisamente la diferencia entre las razas donde se sustentan la civilización y la cultura.<sup>34</sup> Su concepto de civilización es “lo que facilita la vida del hombre y la cultura es lo que embellece y enriquece el alma.”<sup>35</sup> No explica qué

---

<sup>33</sup> *Ibidem*, p.48.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p.227.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p.246.

entiende por raza. Consideramos que la formación periodística de Traven es la causa de estas contradicciones; no tiene una formación científica y tampoco un conocimiento profundo de la historia de México o sobre los grupos indígenas de ese país.

Traven señala la falta de individualismo de los indígenas, pero no ve esta característica como un defecto o como un lastre para su desarrollo. Por otro lado critica a las personas que quieren conservar y cultivar los dialectos indígenas o promover una literatura dialectal, pues ésta, a su juicio, es una actitud reaccionaria. No está de acuerdo en que por todos los medios se conserven y cultiven las lenguas indígenas ya que, si un indígena sólo habla su idioma, es más fácil que sea explotado y reciba un trato paternalista.<sup>36</sup>

Traven ve a México como un país con grandes posibilidades de desarrollo, una tierra virgen y rica. Lo único que necesita, dice, es organizar la fuerza y las riquezas disponibles. Es de la opinión que en algún momento el choque con Estados Unidos será inevitable, por eso México debe acelerar su desarrollo económico. La mejor manera de lograrlo sería la unión de todas las naciones hispanoamericanas y después formar una confederación mayor con Estados Unidos. Como México y Estados Unidos dependen uno del otro, nada debería interponerse a la asociación de ambas naciones.<sup>37</sup>

Se le pueden criticar muchas cosas a este libro; sus inexactitudes con respecto a la historia de Chiapas durante la revolución, su poca claridad (por ejemplo cuando se

---

<sup>36</sup> *Ibidem*, p.66.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p.225., vol. II.

refiere al concepto de raza), pero es posible rescatar en él la aceptación por parte de Traven de los indígenas y su modo de vida. Aunque no lo comprenda totalmente, hace un esfuerzo por dejar a un lado sus prejuicios y concepciones occidentales.

#### 4.Traven contra las compañías petroleras.

El 30 de noviembre de 1924, Calles asumió la presidencia de la república. El objetivo principal del nuevo gobierno fue la reconstrucción del país. Su proyecto hacendario consistió en poner en orden el sistema monetario, equilibrar el presupuesto del gobierno federal y estructurar el crédito-bancario. En 1925 hubo un superávit de 21 millones de pesos gracias a la cancelación de algunos subsidios, la diversificación de las fuentes de ingresos y a la devolución a manos privadas de las líneas ferroviarias que el gobierno se había incautado durante la revolución.

En 1925 se fundó el Banco de México, único autorizado para emitir billetes. En enero de 1926 se creó la Comisión Nacional Bancaria, que incluía a representantes de la agricultura, el comercio y la industria, y cuya misión era vigilar a los bancos y asegurarse de que sus depósitos fueran protegidos por la regularidad de los préstamos.<sup>1</sup>

En 1925 se creó la Comisión Nacional de Caminos, y se llevó a cabo un ambicioso proyecto de construcción de diez mil kilómetros de carreteras en un periodo no mayor a siete años. Se construyeron así la carretera México-Pachuca, la México-Veracruz y México-Acapulco.<sup>2</sup>

Se intentó resolver definitivamente el problema representado por la Iglesia, relegándola a un segundo plano a través de la aplicación estricta de los artículos anticlericales de la nueva Constitución y de la confiscación de sus propiedades. Esta

---

<sup>1</sup> John W.F. Dulles, *Ayer en México*, p.257.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p.264.

acción dio por resultado el inicio de la llamada “guerra cristera” en 1926, cuyo teatro de operaciones se centró en el Bajío. Esta rebelión no pudo derrotarse con las armas, y se tuvo que recurrir a la negociación con la jerarquía eclesiástica.<sup>3</sup>

Mientras tanto, había dos posturas dentro del gobierno norteamericano sobre la política a seguir en México. Unos abogaban por una política agresiva e incluso intervencionista, como lo hizo el embajador James R. Sheffield, quien estuvo en México de 1924 a 1927, otros se mostraban más conciliadores y estaban a favor de la negociación, de la cual era partidario Dwight Morrow, quien sustituyó a Sheffield al frente de la embajada en México.

Desde 1917 los problemas permanentes entre los dos países se concentraban en la deuda exterior, la reforma agraria y la propiedad del subsuelo. A la llegada de Obregón al poder se le ofreció el reconocimiento diplomático a cambio de un tratado amistoso que garantizara los derechos adquiridos por los particulares y las compañías norteamericanas.<sup>4</sup>

En este marco general el gobierno de Calles intentó llevar a cabo una política más agresiva con respecto a Estados Unidos. El 30 de diciembre de 1924 el Senado abrió su periodo de sesiones e inició la discusión de un proyecto de ley petrolera para reglamentar la fracción IV del 27 constitucional. En enero de 1925 empezó, de forma

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p.283.

<sup>4</sup> Jean Meyer, *Estado y sociedad con Calles*, p.9.

paralela, una larga serie de notas diplomáticas norteamericanas dirigidas al gobierno mexicano en las que se protestaba contra dicho proyecto.

Fueron varios los motivos de conflicto que trajo consigo la promulgación de la ley reglamentaria del párrafo IV del artículo 27. En primer lugar, se insistía en el párrafo IV en la necesidad de que los propietarios solicitaran la confirmación de sus derechos y en segundo lugar, en que el disfrute de tales derechos no fuera a perpetuidad. Los norteamericanos se oponían a que cualquier país pudiera alterar los derechos de propiedad adquiridos legalmente con anterioridad, y también a que los extranjeros dedicados a la extracción del petróleo debieran renunciar a recurrir a la protección de sus gobiernos en caso de conflicto con el de México.<sup>5</sup>

El embajador norteamericano Sheffield pidió directamente a Aarón Sáenz, secretario de Relaciones Exteriores, que aclarara si se pensaba o no proceder en los casos de retroactividad conforme a las normas acordadas bajo Obregón, y le advirtió que, en caso de ser aprobada una ley confiscatoria, su país se reservaría el derecho de reclamar por los efectos negativos que ésta tuviera sobre los títulos de propiedad de sus nacionales.

El objetivo perseguido por el gobierno de Calles al emitir una ley petrolera de este tipo era estructurar las relaciones políticas de México con Estados Unidos sobre bases diferentes, que disminuyeran un tanto la relación de dependencia forjada durante

---

<sup>5</sup> Lorenzo Meyer, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero*, p.229.

el Porfiriato. La legislación sobre los hidrocarburos era el punto neurálgico preciso para intentar encauzar al país por una vía que redujera la influencia de Washington.<sup>6</sup>

Lo primero que hicieron las compañías petroleras al promulgarse la nueva ley fue pedir un amparo en los tribunales mexicanos, al tiempo que se ponían en contacto con Luis Napoleón Morones, secretario de Industria y Comercio y Trabajo, y lograban presentar algunas sugerencias para ser incluidas en la nueva ley.

En 1927, las relaciones entre ambos países empeoraron por el apoyo que México prestó a los rebeldes nicaragüenses. Cuando Morones hizo suspender en abril las perforaciones sin permiso, la embajada norteamericana sugirió una acción directa para proteger a los petroleros. La posibilidad de una intervención armada fue tan real que Calles ordenó al comandante militar de la zona petrolera, general Lázaro Cárdenas, que procediera a incendiar los campos de las compañías en caso de que desembarcaran tropas norteamericanas.<sup>7</sup>

Desde principios de 1927, el presidente norteamericano Calvin Coolidge se dio cuenta de que no eran sólo sus enemigos en el Senado quienes se oponían a su política agresiva hacia México, sino que también un sector influyente del público norteamericano exigía un relajamiento en la tensión creada entre ambos países. Decidió nombrar entonces embajador en México al abogado de 54 años Dwight W. Morrow. Éste buscó la solución de la controversia petrolera prescindiendo de los argumentos

---

<sup>6</sup> *Ibidem*, p.234.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p.262.

legales y acudiendo, en cambio, a la persuasión a través del contacto directo con los elementos relevantes dentro del sistema político mexicano.<sup>8</sup> Morrow se preocupó por encontrar una solución a los problemas entre los dos países que fuera aceptada por México y que a la vez no perjudicara los intereses de sus conciudadanos en el país. Desde 1927, las relaciones mexicano-norteamericanas entraron en un período de cordialidad.

Para buscar una solución a la controversia petrolera, Morrow se entrevistó primero con los abogados de las compañías petroleras a fin de conocer sus puntos de vista. El 2 de noviembre de 1927 tuvo lugar la primera entrevista informal entre el embajador y Calles. El embajador sugirió que se utilizara un fallo favorable a las compañías dado tiempo atrás por el juez de Tuxpan, Veracruz, y que la Suprema Corte lo ratificara. Calles le aseguró que si por ese medio podía encontrarse solución al conflicto, en dos meses lograría que el fallo fuera ratificado.<sup>9</sup>

La Suprema Corte señaló en su decisión que una confirmación de los derechos petroleros de acuerdo con la ley de 1925 equivaldría a una verdadera modificación en perjuicio de los intereses de las empresas y que, por tanto, dicha ley debía ser reformada. El día 14 de noviembre Calles informó a Morrow que él procedería de inmediato a modificar la ley de 1925 de acuerdo con el fallo de la Corte.

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, p.267.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p.271

El 26 de diciembre se envió al Congreso el proyecto de reforma a los artículos 14 y 15 de la ley petrolera, y el 3 de enero de 1928 entraron en vigor.<sup>10</sup>

La reforma a las leyes orgánica y reglamentaria del párrafo IV del artículo 27 fue un triunfo casi completo de la posición norteamericana. Desde que se promulgó la Constitución de 1917, los avances de la reforma petrolera fueron muy modestos: sólo se había logrado que los intereses extranjeros accedieran a cambiar por concesiones confirmatorias sus títulos de propiedad absoluta sobre los depósitos de hidrocarburos en el subsuelo. En la práctica, estas modificaciones legales no significaron gran cosa; la explotación petrolera continuó conservando casi todas las características de enclave que tenía antes de 1917.<sup>11</sup>

En *La rosa blanca* (*Die weisse Rose*, 1929), Traven presenta una interpretación muy peculiar del conflicto petrolero en México. En primer plano está el choque inevitable y violento de dos formas de ver la vida: por un lado las empresas capitalistas y por otro los indígenas de México. El gobierno mexicano pasa a segundo término.

Jacinto Yáñez es dueño de La Rosa Blanca, una hacienda situada cerca de Tuxpan, Veracruz, que colinda con yacimientos propiedad de una compañía petrolera, la Condor Oil Company. Traven presenta la vida en La Rosa Blanca como idílica: cada familia posee una parcela de acuerdo con el número de bocas que tiene que alimentar, y los productos de esa tierra son propiedad indiscutible de la familia, no hay

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, p.273.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p.275.

desempleo, siempre hay alimento y techo para todos. En ese mundo todo era natural, sencillo y libre, no estaba nublado por leyes, restricciones o reglamentos. No había ricos ni pobres, no existía la injusticia. Además la propiedad había pasado de generación en generación, y su fundador fue un noble totonaca.<sup>12</sup>

La compañía petrolera hace todo lo posible por convencer a Jacinto de que le venda La Rosa Blanca, pero él les contesta que la hacienda no le pertenece a él, sino a toda la comunidad; él es sólo una especie de administrador. El concepto de propiedad comunal es un concepto extraño a los capitalistas, como lo son los miembros de la Condor Oil Company.

La compañía petrolera le pide a Pérez, un abogado mexicano, que convenza a Jacinto para que venda la hacienda. También le piden al gobernador del estado que emita un decreto por medio del cual La Rosa Blanca pase a ser propiedad de la nación, y de esta manera pueda ser vendida o arrendada.

El gobernador, de origen indígena, es presentado como un hombre justo. Este decide visitar a Jacinto. Se queda en la hacienda unos días y, al estar en contacto con los miembros de su comunidad, comprende que los habitantes de La Rosa Blanca forman una unidad con el suelo en el que nacieron.

Para ellos, la patria no es la república, su tierra natal es La Rosa Blanca, y los acontecimientos que no tuvieran relación con ella no existían.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> B. Traven, *Die weisse Rose*, p.135.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p.134.

¿Cómo se presenta al gobierno mexicano en la novela? Cuando el gobernador va a la ciudad de México para discutir con algunos diputados el problema de La Rosa Blanca, se menciona que, en una reunión que tuvieron los miembros del gabinete, se acordó expropiar las grandes propiedades y dividir las en ejidos, pero las reformas a los artículos de la Constitución relativas a la explotación del subsuelo se examinarían con mayor cuidado.<sup>14</sup> Traven no expresa ninguna opinión sobre este hecho.

Nadie se preocupa por La Rosa Blanca, salvo el gobernador; pero para él primero están los intereses del país que los de la comunidad que vive en dicha hacienda: cuando Pérez, el abogado contratado por la Condor Oil Company, va a hablar con el gobernador, éste le dice que algún día el pueblo mexicano necesitará petróleo, y no tendrá fuentes de donde sacarlo sin intervenir en las propiedades extranjeras. Si ese día llegara, La Rosa Blanca tendría que ser sacrificada para salvar al país.<sup>15</sup>

Queda claro que Traven hace una fuerte crítica a las compañías petroleras y al capitalismo exacerbado, y considera loable el esfuerzo del gobierno mexicano por enfrentarse a esas compañías.

Curiosamente Traven ubica la novela durante el régimen de Obregón, y no durante el régimen de Calles. Menciona que, debido a la rebelión delahuertista, el gobierno mexicano ya no se preocupó por las compañías petroleras. Ésta es retratada

---

<sup>14</sup> *Ibidem*, p.129.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p.138.

como una rebelión de generales que añoran el régimen porfirista; dondequiera que entraban fusilaban a los líderes sindicales, y en Yucatán asesinaron al gobernador obrero.<sup>15</sup> Es claro que se refiere a Felipe Carrillo Puerto.

Finalmente Jacinto es invitado a San Francisco, en un último intento para que acepte vender la hacienda; pero, como no acepta, falsifican su firma en el contrato de compraventa y lo asesinan. El gobernador se da cuenta del fraude que perpetró la compañía, pero ya es demasiado tarde.

La Rosa Blanca se convierte en un lote más, y Domingo, el hijo de Jacinto, trabaja como perforador, y se adapta a la nueva situación. Tanto Jacinto como los demás miembros de la comunidad tomaron conciencia de ser parte de la república mexicana y conocieron a gente de otros estados, se abrió para ellos una nueva vida.<sup>16</sup>

Traven ya había expresado sus críticas al capitalismo norteamericano en *Tierra de la primavera*, pero no de una manera tan devastadora como en esta novela. Es un capitalismo que arrasa todo a su paso, y contra el cual el gobierno mexicano apenas se puede defender, mucho menos la comunidad de La Rosa Blanca.

Por otro lado, Traven no lo dice explícitamente, pero critica el extremo aislamiento de la comunidad de La Rosa Blanca. Es inevitable que la comunidad tenga que abrirse a su entorno, aunque no de una manera tan brutal como sucede en la novela.

---

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 193.

## 5. Volviendo a Chiapas.

De 1931 a 1940 Traven publicó seis novelas que integraron lo que se llamó el “Ciclo de la Caoba”: *Gobierno (Regierung)* y *La carreta (Der Karren)*, ambas publicadas en 1931, *Marcha al reino de la caoba, (Marsch ins Reich der Caoba, 1933)*, *Trozos (Trozas)* y *La rebelión de los colgados (Die Rebellion der Gehenkten)*, ambas publicadas en 1936 y *Un general sale de la selva (Ein General kommt aus dem Dschungel)*, de 1940. Esta última novela fue traducida al español como: *El general. Tierra y Libertad*. Todas se desarrollan en Chiapas y narran la vida de los trabajadores de las monterías. Estas novelas fueron concebidas como una serie la cual abarcaría de los últimos años del Porfiriato al estallido de la Revolución Mexicana.

Como se demostrará más adelante, la crítica de Traven a la situación de los indígenas de Chiapas es más radical, y ya no es tan benevolente con el gobierno mexicano. Nada más diferente al tono idílico de *Land des Frühlings*. Es notoria su desilusión con respecto a los logros de la revolución mexicana, sobre todo en el estado de Chiapas. Es probable que, al criticar la situación en ese estado durante el Porfiriato, también haga una crítica a su tiempo, una crítica contemporánea.

Volvamos a la situación en México. En 1927, después de haberse reformado la Constitución para permitir la reelección, el general Alvaro Obregón se postuló como candidato a la presidencia. Al igual que en 1923, la sucesión presidencial causó divisiones entre los revolucionarios, las que sólo se pudieron resolver por medio de las armas. Los generales Francisco Serrano y Arnulfo R. Gómez también se postularon a la

presidencia, pero no tenían ninguna posibilidad de ganar. Terminaron por levantarse en armas, y ambos fueron eliminados.

Alvaro Obregón fue elegido presidente, pero el 17 de julio de 1928 fue asesinado en el restaurante La Bombilla de la ciudad de México por José de León Toral, un militante católico.

Calles, hábilmente, impidió que los obregonistas recurrieran a las armas para tomar el poder, y logró que el Congreso nombrara presidente provisional a Emilio Portes Gil. El primero de septiembre de 1928, en su último informe presidencial, dijo que México “debía pasar de la condición histórica de país de un solo hombre a la de nación de instituciones y leyes”.<sup>1</sup> El lugar del “hombre indispensable” debería ocuparlo un partido que aglutinara a los revolucionarios del país.

El primero de marzo de 1929 se reunió en Querétaro la primera convención del Partido Nacional Revolucionario. El partido naciente aspiraba a agrupar en su seno las formaciones políticas revolucionarias, y a las que pudieran constituirse en el futuro, aunque permitiría a los partidos locales conservar su autonomía en la política.

En cambio, en la campaña para la elección de presidente de la república todas las organizaciones deberían llevar a cabo una acción conjunta acatando las disposiciones del centro director que funcionaría desde la capital. En un primer momento, el PNR aparecería como una confederación de partidos que se consideraban dentro del movimiento revolucionario, elegían la arena política, se desconectaban de la esperada

revuelta obregonista, y aceptaban la disciplina impuesta en relación con la elección presidencial.<sup>2</sup>

Desde fines de 1928 ya había comenzado la lucha por obtener la candidatura a la presidencia de la república del nuevo partido. Uno de los precandidatos era Aarón Sáenz, destacado obregonista. Su precandidatura contaba con fuertes apoyos entre los revolucionarios y gran parte de las organizaciones políticas, como por ejemplo el Partido Nacional Agrarista. El otro precandidato era Pascual Ortiz Rubio, exgobernador de Michoacán, quien fue llamado desde Brasil, donde era embajador.

La razón que muy probablemente impulsó a Calles a fijarse en Ortiz Rubio fue que éste había vivido fuera de México desde 1923 y estaba por lo tanto, de algún modo, desconectado de la vida política mexicana.<sup>3</sup>

La designación de Ortiz Rubio irritó a una parte importante del Ejército que había sostenido la candidatura de Obregón. Antes de que terminara la convención de Querétaro, el 4 de marzo de 1929, un grupo de generales y civiles obregonistas se levantó en armas; se le llamó la rebelión escobarista porque su líder fue el general Gonzalo Escobar.

El adversario de Pascual Ortiz Rubio en la campaña de 1929 fue José Vasconcelos, postulado por el Partido Nacional Antirreeleccionista. Vasconcelos había militado en las filas maderistas, y de 1921 a 1924 fue secretario de Educación Pública.

---

<sup>1</sup> Lorenzo Meyer, *Historia de la revolución mexicana. Los inicios de la institucionalización*, p.24.

<sup>2</sup> Tzvi Medin, *El minimato presidencial. Historia política del maximato*, p.42.

<sup>3</sup> Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p.63.

Su campaña atrajo a gran parte de los profesores y estudiantes universitarios. También atrajo a varios intelectuales no comprometidos con la familia revolucionaria.<sup>4</sup>

Las elecciones se llevaron a cabo el 17 de noviembre de 1929, y Ortiz Rubio resultó vencedor. Los vasconcelistas acusaron de fraude al gobierno y no reconocieron la derrota. Vasconcelos decidió salir del país.

El mismo día de la ceremonia de toma de posesión, el 5 de febrero de 1930, Ortiz Rubio fue víctima de un atentado. Las crisis dentro del gabinete, el partido, el Congreso y los gobiernos locales se sucedieron una tras otra. El 2 de septiembre de 1932, después de haberlo notificado a Calles, Ortiz Rubio presentó al Congreso de la Unión su renuncia como presidente.<sup>5</sup>

Para sustituir a Ortiz Rubio se barajaron principalmente cuatro nombres: Alberto Pani, el general Joaquín Amaro, el general Abelardo Rodríguez y el general Juan José Ríos. Calles se decidió por Abelardo Rodríguez, quien había desempeñado un papel importante en el sofocamiento de la rebelión escobarista.

El primer objetivo del nuevo presidente fue colaborar con el propósito de Calles de favorecer la consolidación y unificación de las fuerzas políticas que se habían reunido en el seno del PNR, ya que a finales de 1933 tendría lugar la convención de ese partido para designar al nuevo candidato presidencial.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> *Ibidem*, p.100.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p.156.

<sup>6</sup> Tzvi Međin, *op. cit.*, p.122.

Lázaro Cárdenas, quien tenía una larga trayectoria como militar y además había sido gobernador de Michoacán, fue elegido candidato a la presidencia de la república por el PNR.

Cuando Cárdenas asumió la presidencia, se creyó que la influencia de Calles en el gobierno continuaría. En junio de 1935 Calles hizo unas declaraciones a la prensa en las que criticaba las divisiones en el Congreso, el radicalismo y las huelgas que sacudían al país.

Cárdenas recogió el sentimiento anticallista de muchos miembros de la élite gobernante y se apoyó en las organizaciones obreras y campesinas que atacaban a Calles. A los gobernadores y jefes militares les exigió que se decidieran entre él o Calles. Después pidió la renuncia a los miembros del gabinete en su conjunto y al presidente del PNR. Cárdenas envió al general Múgica, uno de sus más cercanos colaboradores, para que expresara a Calles que, debido a que la agitación que se venía efectuando en su nombre había comenzado a perjudicar los intereses nacionales, por lo que era necesario que abandonara el país. El 10 de abril de 1936 Calles salió de México.<sup>7</sup>

Durante el gobierno de Cárdenas, la estructura agraria se modificó radicalmente; el presidente aspiraba a la liquidación total del latifundismo, e intentaba lograr este propósito por medio de una acción inmediata y de grandes proporciones. Para él, el ejido debía constituirse en el eje de la economía agraria.

La reforma agraria renació como un gran proceso de reestructuración económica del campo y también como un gigantesco plan de organización de la masa rural desde el punto de vista económico y social. La acción del Estado penetró hasta los más oscuros rincones de la vida campesina, convirtiéndola en parte del propio Estado.<sup>8</sup>

A principios de 1936 se organizó la Confederación de Trabajadores Mexicanos. En su declaración de principios manifestaba su adhesión al régimen nacionalista de Cárdenas. Desde el principio mismo de su existencia la CTM intentó desarrollarse y convertirse en un factor de influencia decisiva dentro del ámbito nacional; Cárdenas la deseaba fuerte y unificada, pero que se mantuviera siempre en los límites del grupo de presión o influencia, y que de ninguna manera adquiriera poder de decisión.<sup>9</sup>

Un episodio importante del cardenismo fue la expropiación petrolera. El choque entre el gobierno mexicano y las compañías petroleras se originó en un enfrentamiento entre éstas y sus obreros, quienes exigían aumento de salario. Las compañías petroleras rechazaron el monto pedido, pero finalmente la Suprema Corte emitió un fallo favorable a los trabajadores.

Como las compañías petroleras se negaron a acatar la orden de la Suprema Corte, el gobierno tuvo que intervenir. El 18 de marzo de 1938 Cárdenas hizo saber al país la decisión de su gobierno de expropiar las compañías petroleras, pues no podía permitirse que una decisión del más alto tribunal fuera anulada por la voluntad de una

---

<sup>7</sup> *Ibidem*, p.161.

<sup>8</sup> Arnaldo Córdova, *La política de masas del cardenismo*, p.104.

<sup>9</sup> Tzvi Medin, *Ideología y praxis política del Azaro Cárdenas*, p.83.

de las partes. De no tomarse la decisión, dijo el presidente, la soberanía del país hubiera quedado en entredicho.

En 1938, en el clímax del cardenismo, estalló otra rebelión, esta vez encabezada por Saturnino Cedillo, quien había sido secretario de agricultura en el gabinete de Cárdenas y se oponía a la política agraria de éste y a la expropiación petrolera. Cedillo se encontraba en San Luis Potosí, y el 15 de mayo publicó un manifiesto en el que desconocía al general Lázaro Cárdenas como presidente de la república. El ejército actuó rápidamente y sofocó la rebelión, en la que murió Cedillo.<sup>10</sup>

La sucesión presidencial no careció de conflictos y divisiones. Los precandidatos eran Manuel Ávila Camacho, Juan A. Almazán Francisco J. Múgica y. Este último parecía ser el candidato idóneo, ya que era uno de los más pronunciados izquierdistas dentro del gobierno de Cárdenas. Pero éste se decidió por Manuel Ávila Camacho. La decisión de Cárdenas de escoger a Ávila Camacho se debió en parte a que quería evitar una polarización de las fuerzas políticas.

En el lado de la oposición, el general Juan A. Almazán se postuló como candidato y logró aglutinar a varios grupos que estaban en contra de la política que Cárdenas había emprendido durante su sexenio.

El 7 de julio de 1940, en un clima sumamente violento, Ávila Camacho resultó vencedor, y se impuso la moderación sobre el radicalismo revolucionario; se podría decir que la revolución mexicana había llegado a su fin.

-Situación en Chiapas.

Después de la muerte de Carlos A. Vidal, en 1927, Jaime Carrillo, jefe de operaciones militares en Chiapas, asumió el cargo de gobernador provisional. Las tropas federales encarcelaron a cientos de funcionarios locales y estatales, y ejecutaron a vidalistas por toda la entidad. Una semana después de la purga federal contra el estado de Chiapas, Jaime Carrillo nombró gobernador a Federico Martínez Rojas, presidente municipal de San Cristóbal de las Casas. Este fue acusado de seguir políticas antiobreras y antiagrarias, y de coludirse con elementos del clero. Había sido partidario de Tiburcio Fernández Ruiz y destituyó a los vidalistas que quedaron en las presidencias municipales después de la muerte de Vidal. Los partidos socialistas y los sindicatos obreros del estado enviaron un torrente de protestas a la ciudad de México por la designación de Martínez Rojas.<sup>11</sup>

En marzo de 1928 el Senado destituyó a Martínez Rojas y nombró gobernador interino al exconstitucionalista Amador Coutiño Fernández. En ese año se iban a efectuar elecciones para gobernador, y hubo tres candidatos: Luis C. García, candidato de la facción de Fernández Ruiz; Raymundo Enriquez, quien había desempeñado un papel decisivo en la formación del Partido Socialista Chiapaneco y Rafael Cal y Mayor, presidente del Partido Nacional Agrarista.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 145.

<sup>11</sup> Thomas Benjamin, *op. cit.*, p. 248.

Después de los comicios, que tuvieron lugar el 3 de septiembre, todos los candidatos se proclamaron vencedores, y cada uno de los tres partidos instaló su legislatura estatal en Tuxtla Gutiérrez. El presidente Calles sólo reconoció a Raymundo Enríquez.

Hasta bien entrados los años treinta, Chiapas no se había recuperado económicamente de la destrucción material de la revolución; además, de las casi 300 solicitudes de tierra que se presentaron entre 1915 y 1930 sólo se habían resuelto 67, con la constitución de otros tantos ejidos, que beneficiaban a unos diez mil campesinos de una población total de casi medio millón, y sólo habían sido afectadas 16 haciendas de un total de 80 que tenían más de cinco mil hectáreas.<sup>12</sup>

Para fines de 1929 el gobernador Raymundo Enríquez había consolidado su poder dentro de las instituciones políticas más importantes de Chiapas. Por su parte, Rafael Cal y Mayor dirigió la Liga de Comunidades Agrarias; mediante ésta el gobierno nacional pretendía controlar el crecimiento de la Liga Nacional Campesina, organización de más de 300 mil miembros afiliados en 16 estados.

En 1928 se formó el Bloque Obrero y Campesino en Tapachula, mismo que para 1930 incluía a casi ochenta sindicatos obreros y comisiones agrarias, independientes del gobierno estatal.

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, p.251.

De 1928 a 1932 el gobierno estatal entregó provisionalmente 126 concesiones ejidales con un total de 200 mil hectáreas, en beneficio de más de catorce mil familias.<sup>13</sup>

Raymundo Enríquez organizó el Departamento del Trabajo, Defensa Proletaria y Bienestar Social, que proporcionaba asesoría legal gratuita a los trabajadores y comuneros en todos los procedimientos y disputas laborales y relativas a la tierra, supervisaba la elaboración de los contratos de trabajo y su cumplimiento, así como el funcionamiento de las juntas de relaciones obrero-patronales.

En 1932 se llevaron a cabo elecciones para gobernador. Victórico Grajales, ex coronel del ejército constitucionalista, sin vínculos con el movimiento obrero, fue el único candidato.

El de Grajales fue un gobierno de ganaderos de las tierras bajas del centro, y que restó importancia al problema agrario. Fue el gobierno más favorable a los hacendados que existió en el estado desde 1920.<sup>14</sup>

A principios de 1933 el gobierno estatal rebajó los impuestos durante diez años a las industrias nuevas y antiguas, y derogó todos los impuestos de los aserraderos. En 1934 se fundó el Consejo Económico Central, cuyo objetivo era dar apoyo oficial para "diversas actividades económicas"; por ejemplo, impulsó a los ganaderos a organizarse para defender sus intereses.

---

<sup>13</sup> *Ibidem*, p.259.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p.265.

En 1934 se creó el Departamento de Acción Social, Cultural y Protección Indígena, el cual fungió como árbitro en 162 conflictos entre trabajadores y patrones en las tierras altas del centro. Se fundó un banco de crédito para los indígenas y 10 centros para la enseñanza del idioma español. Los funcionarios de los departamentos formaron sindicatos de trabajadores indígenas que negociaron los contratos colectivos con los plantadores de café.

La política indigenista de Grajales fue paternalista y políticamente útil, pues logró ejercer un control sobre la población indígena de las tierras altas del centro antes de que pudieran hacerlo las organizaciones socialistas y comunistas.<sup>15</sup>

Desde mayo de 1934, la Confederación Campesina, el Centro Unificador Cardenista de Tapachula y otros grupos favorables a la reforma agraria y a la legalización de los sindicatos empezaron a tener fricciones con el PNR local y los callistas encabezados por el gobernador, y acusaron a éste de llevar a cabo una política antiobrera y anticampesina. Los terratenientes cerraron filas alrededor del gobernador, y acudieron a él con múltiples denuncias acerca del clima de agitación que frenaba sus esfuerzos productivos.<sup>16</sup>

En 1935 hubo dos candidatos a gobernador: Efraín Gutiérrez y Samuel León, secretario general de gobierno. Efraín Gutiérrez fue nominado por el PNR y ganó la elección. Había servido en la administración del gobierno de Michoacán de 1928 a

---

<sup>15</sup> *Ibidem*, p.268.

<sup>16</sup> Antonio García de León, *Resistencia y utopía*, p.198.

1932, cuando Lázaro Cárdenas era allí gobernador. Grajales se negaba a entregar el poder. Incluso un grupo de pistoleros asaltó la casa del gobernador electo una noche, asalto del que éste salió ileso. El Senado intervino y depuso a Grajales. Amador Coutiño fue nombrado gobernador provisional, para finalmente entregar el poder a Efraín Gutiérrez, quien asumió su cargo con el apoyo casi unánime del movimiento obrero organizado.

Los deseos reformistas del nuevo gobernador se fueron estrellando contra los intereses creados. Además las asociaciones ganaderas fueron ganando terreno.<sup>17</sup>

En junio de 1937, el gobernador convocó al primer congreso de trabajadores de Chiapas. Se fundó la Confederación Obrera y Campesina, la cual incluía a 145 sindicatos obreros locales en 1937, y a más de 271 en 1939. Su objetivo fue asesorar a los jornaleros y arrendatarios para obtener contratos registrados legalmente. La Confederación Campesina representaba a todos los comisariados ejidales y a los comités ejecutivos agrarios de las comunidades que solicitaban tierra.

En septiembre de 1937 el gobernador Gutiérrez informó a la legislatura estatal que enviaría a un grupo de 30 ingenieros agrónomos para que estudiaran los problemas de la concentración de la tierra y se comenzara a tomar medidas en relación con las solicitudes para obtenerla. Se intentó llevar a cabo un reparto radical de tierras en la región cafetalera del Soconusco, pero sin éxito. Esto se debió a la oposición de los grandes propietarios, la mayoría alemanes, quienes recurrieron a varias artimañas para

evitar el reparto de tierras: por ejemplo se convirtieron en ciudadanos mexicanos para evitar la expropiación de sus propiedades. De acuerdo a la ley de extranjeros, éstos no podían tener propiedades que quedaran dentro de los cincuenta kilómetros de la frontera. También dividieron sus propiedades para repartirlos entre miembros de su familia, y así se convertían en pequeños propietarios.<sup>18</sup>

La unificación política de las organizaciones obreras y campesinas dentro del partido nacional dominante disminuyó la importancia del gobierno estatal, que fue reemplazado como la instancia mediadora entre los gobiernos local y nacional; su lugar lo tomaron grupos de interés organizados local, regional y nacionalmente. Además, conforme el gobierno federal iba haciéndose cargo de cada vez más funciones que alguna vez le correspondieron a los gobiernos estatales -y Chiapas no fue una excepción-, éstos se fueron convirtiendo en anacronismos y en ramificaciones regionales de aquél, las cuales se limitaban a poner en práctica las políticas nacionales en lugar de atender la defensa y promoción de su prioridades.<sup>19</sup>

Ahora continuamos con el comentario de las novelas del “Ciclo de la Caoba”:

### *Gobierno (Regierung, 1931)*

Casimiro Azcona es jefe político del distrito oriental del estado de Chiapas. Gabriel Bermúdez, amigo de Casimiro, que había sido ganadero y había abierto una tienda que luego quebró, va a preguntarle si tiene un trabajo para él. Casimiro le dice

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, p.214.

<sup>18</sup> Thomas Benjamin, *op. cit.*, p.297.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p.293.

que lo puede nombrar delegado del gobierno con permiso exclusivo para vender aguardiente en Bujvilum. Le explica que en ese pueblo la gente es muy rebelde, se han mandado soldados que les queman sus jacales, pero nunca han podido apresar a uno solo. Inmediatamente corren hacia la selva y allí es imposible darles alcance. Cuando se van los soldados, los otros salen de la selva, levantan sus jacales y se ponen a sembrar. El gobernador había tratado por todos los medios de ejercer su control sobre ese pueblo, no porque ansiara el bienestar de los indios, sino porque quería recaudar las contribuciones que sus habitantes estaban obligados a pagar.<sup>20</sup>

Gabriel acepta y se va a Bujvilum con un grupo de soldados. Allí pronto se da cuenta que vendiendo aguardiente no va a ganar mucho dinero, y busca otras maneras de conseguirlo fácilmente. Cuando llegan comerciantes sirios al pueblo, los manda llamar y les dice que deben pagar un peso por cada día que permanezcan en él, aunque ya habían pagado una licencia en Jovel. Otro día llegan unos compradores de puercos, y les dice que deben pagar un peso cincuenta centavos por cada puerco que compran.

Desde el principio del libro, Traven expone su interpretación del gobierno porfirista: los amigos de Casimiro Azcona habían ayudado a Gabriel a obtener el puesto y éste necesitaba mantenerlos contentos para que lo dejaran disfrutar del mismo. Todos los miembros de su familia, incluidos sus sobrinos, primos, tíos y cuñados eran tomados en debida cuenta para ocupar las plazas de recaudadores de contribuciones, administradores de correos, jueces de paz. Esta forma de conducir los asuntos del

---

<sup>20</sup> B. Traven, *Regierung*, p.11.

estado, dice Traven, tenía su origen en el primer mandatario, cuyo ejemplo era seguido con disciplina inigualable por sus ministros y generales, por los gobernadores de los estados, por los presidentes municipales y los jefes políticos.<sup>21</sup>

Cada individuo que trabaja, que produce algo, es un hueso al que los hombres en el poder están obligados a sacar la médula. Un puesto oficial significa siempre la oportunidad de enriquecer al que lo ocupa. No hay ningún peligro de ser despedido, siempre y cuando no se manifieste desacuerdo con el dictador o se hable de democracia. Estos son los únicos crímenes de que puede acusarse a un funcionario público, por lo demás, puede corromper y cometer cuantas infamias le vengan en gana.<sup>22</sup>

Una de las funciones de Gabriel era la construcción y atención de una escuela. Gabriel también educa a los 120 niños que había en Bujvilum. No todos ellos asisten a la escuela, pero en el informe que envía al jefe político dice que todos reciben educación en ella. Les enseña el alfabeto, a cantar el himno nacional y a ejecutar la ceremonia de jura de la bandera. Un inspector de la oficina recaudadora de rentas, que también se encargaba de inspeccionar las escuelas, va al pueblo; al entrar a la escuela todos los niños se ponen de pie y cantan el himno nacional, pero sólo las dos primeras líneas de la primera estrofa, que eran las únicas que se sabía Gabriel. Luego recitan en

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 8.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 17.

voz alta unas oraciones que no saben lo que quieren decir, pues se las han aprendido de memoria.

En el informe que rinde el recaudador, dice que los niños saben leer y escribir en español así como cantar el himno nacional. En las estadísticas oficiales se menciona esta escuela como modelo a seguir. Traven concluye esta escena diciendo que un país que tiene muchas escuelas puede contarse entre los altamente civilizados y atraer al capital extranjero.<sup>23</sup>

Mateo, el hermano menor de Gabriel, que había sido recaudador de contribuciones, lo va a visitar. Los recaudadores, explica Traven, tenían buen sueldo, y además recibían un buen porcentaje sobre las contribuciones que recaudaban. Si la administración del estado fijaba la contribución de una destilería de aguardiente en 200 pesos, basándose en las ganancias de los empresarios, el recaudador estaba en libertad de hacerla subir a 400. Entonces los empresarios hablaban con el recaudador y acordaban darle mil pesos para que la bajara a 250.<sup>24</sup>

Mateo, que se había visto envuelto en una refriega en la que le disparó a un policía, y a resultas de lo cual no le había quedado más remedio que huir, le enseña a Gabriel nuevas formas de sacar dinero a los habitantes del pueblo. Le recomienda que multe a los padres con uno o dos pesos cada vez que sus hijos falten a la escuela, o que cobre a las familias de los presos que quieran salir de la cárcel.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> *Ibidem*, p.34.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p.55.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p.168.

En el pueblo, Gregorio, un joven indígena, comete un asesinato, y como ni él ni su familia pudieron pagar los 50 pesos de multa para que quedara en libertad, es trasladado a Cahancú por Gabriel para que lo juzguen. Ahí se encuentra con Ramón Velázquez, un viejo amigo suyo. Ramón se dedica a enganchar gente para las monterías y para las fincas cafetaleras. Por cada indio que entrega con su respectivo contrato en Hucutsín, desde donde parte la caravana para las monterías, le dan 30 pesos, y si los entrega directamente en las monterías le dan 50 pesos.

Ramón le propone a Gabriel que le venda al joven por 50 pesos más 10 pesos para sus gastos. Los 60 pesos serán la deuda que contraiga el joven. Para convencerlo, Ramón le explica que en Jovel lo sentenciarían a cinco o diez años y no sobrevivirá ni tres meses. En el contrato se apunta a Gregorio una deuda de 60 pesos, que deberá pagar con los dos reales que gane diariamente. Esa era la suma que Gabriel recibiría por entregarlo. También se cargan en el contrato los 50 pesos que la compañía paga por cada trabajador. Finalmente, se cargan también 25 pesos que por el resello se echa a la bolsa el presidente municipal de Hucutsín.<sup>26</sup>

Traven explica que Porfirio Díaz había dado, a cambio de dinero, concesiones a las compañías extranjeras para que explotaran las maderas preciosas de los bosques, una de las principales riquezas del país. Mientras más recursos se explotaran, mayor crédito internacional tendría la moneda nacional en el mercado de valores. Por lo tanto,

---

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 140.

los enganchadores consideraban un acto de patriotismo conseguir más gente que trabajara en las monterías.

Gabriel decide renunciar a su puesto y se asocia con su amigo Ramón. Antes de irse, ve quiénes le deben dinero todavía. Como ninguno de ellos puede pagar, le pide al cacique del pueblo que le consiga media docena de muchachos fuertes y sanos que quieran casarse y no tengan dinero para su boda, y que sean parientes o amigos de los deudores. Gabriel les dice a todos que van a trabajar en un cafetal, y así hace su primer negocio como enganchador.<sup>27</sup>

En uno de sus viajes para enganchar a más gente, Gabriel llega a Pebvil, un pueblo indígena que nunca pudo ser subyugado. Tiene más de mil quinientos habitantes, dispersos en un área muy extensa. El pueblo está formado por la federación de cuatro tribus indígenas. De la plaza hacia los cuatro puntos cardinales se extienden los barrios donde viven las diferentes tribus.

En contraste con la forma en que funciona el gobierno porfirista, Traven explica cómo es el gobierno en este pueblo: para asegurar los derechos de cada tribu y la unidad de las cuatro, se decidió en una reunión que el jefe del pueblo fuera elegido cada año, y que ningún hombre que hubiera ocupado con anterioridad el puesto pudiera ser designado nuevamente. La votación correspondería a cada uno de los barrios y ninguno de los otros tres podía intervenir en ella.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> *Ibidem*, p.173.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p.191.

La ceremonia de toma de posesión se realizaba el 27 o el 28 de diciembre. A las seis de la mañana todos los habitantes del barrio al que ese año correspondía la elección del cacique, emprendían la marcha hasta la plaza principal, siguiendo a la persona que había sido elegida para gobernar. Los miembros de los otros barrios se sumaban a la ceremonia. Las campanas de la iglesia repicaban, se quemaban cohetes y se bailaba.

El jefe saliente ofrecía un discurso, y el nuevo jefe le contestaba; los delegados traían una pequeña silla de tule con una agujero grande en el asiento; el nuevo jefe se bajaba los calzones de manta y se sentaba en la silla. Después se le entregaba un cetro de ébano que éste empuñaba solemnemente. En ese instante, se presentaban tres de los hombres del barrio al que correspondería la elección del año siguiente, traían un brasero de barro en el que ardían algunos carbones y lo colocaban bajo el asiento de la silla agujerada. Esto era para recordarle al nuevo cacique que ocupaba aquel sitio no para descansar placenteramente, sino para trabajar por su pueblo. También debía tener presente que habría de ser un miembro de otro barrio el que gobernaría en el siguiente periodo. Se le recordaba que no podía ocupar aquel puesto por más tiempo que el que le correspondía. De esta manera se evitaría el riesgo de una larga dictadura, la cual sólo podría traer graves perjuicios para el pueblo.<sup>29</sup>

Es probable que la parte de la ceremonia en donde se coloca un brasero de barro con carbones ardiendo haya sido una invención literaria de Traven. Según Heidi

Zogbaum, lo que hace Traven es trasladar una expresión alemana: “ponerle fuego en el trasero a alguien”<sup>29</sup>

Aquí Traven detiene el relato para hacer una reflexión sobre el arte de gobernar. Señala que los proletarios harían muy bien en utilizar este sistema, no sólo en Rusia, sino en todos aquellos países donde existe una clase obrera militante. Bien hubiera necesitado don Porfirio, dice Traven, un brasero bajo el asiento para recordarle que hay más de un hombre capaz de regir los destinos de un pueblo.

Concluye su reflexión afirmando que quienes ejercen el poder se disfrazan con misteriosas vestiduras sólo para atemorizar a los revolucionarios y evitar que el hombre de la calle se entere de la poca capacidad y conocimientos que son necesarios para gobernar.<sup>31</sup>

En Pebvil, Abelardo es el delegado del gobierno y Amalio el cacique indígena, un borracho que se deja influir por el primero. Este desea a toda costa que Amalio se mantenga en su puesto para seguir manipulándolo. Escribe una carta al gobernador, en la que le explica el sistema de elección de Pebvil. El gobernador da entonces órdenes estrictas a fin de que Amalio sea reelegido. Abelardo da a conocer las instrucciones del gobernador.

Una comisión del barrio de San Miguel, el que habría de elegir al próximo cacique, se reúne con Abelardo para expresar su desacuerdo con respecto a la

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p.193.

<sup>30</sup> Heidi Zogbaum, *B. Traven, a vision of Mexico*, p.116.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p.196.

reelección de Amalio. Le explican que no permitirán la intromisión del gobierno en asuntos que atañen única y exclusivamente al pueblo independiente. Abelardo les contesta que sólo está siguiendo las instrucciones de gobernador.

El día de la toma de posesión, Amalio se encontraba en el cabildo. Era costumbre que el nuevo cacique tomara posesión frente al pórtico del cabildo, hacia el que miraba la puerta de la oficina del delegado. Amalio sale y dice que de acuerdo con el decreto del gobernador permanecerá un año más en su puesto. Los miembros del barrio que había elegido al nuevo cacique le contestan que le dan dos horas para reconsiderar su decisión. Amalio regresa al cabildo y, después de dos horas, les dice que va a permanecer en su puesto.

De uno de los extremos de la plaza salen varios jóvenes corriendo en un grupo compacto, saltando y blandiendo cada uno de ellos un machete. Entran al cabildo y le cortan la cabeza a Amalio, a su mujer y a sus hijos. Recuperan el cetro y se lo entregan al nuevo cacique. Todos los habitantes del pueblo que habían ocupado la plaza se dispersan y regresan a sus casas.<sup>32</sup>

Abelardo había intentado en vano comunicarse por telégrafo con el pueblo de Jovel, y por fin lo logra. Pide que envíen soldados al pueblo. Llega un comandante acompañado de 30 soldados. El pueblo está desierto. El comandante le explica a Abelardo que se encuentra en una situación muy difícil, ya que debería enviar un

---

<sup>32</sup> *Ibidem*, p.230.

informe; no puede regresar diciendo que encontró el pueblo en completa paz. Gabriel ya había llegado al pueblo.

Después de unos cuantos días atraviesan el pueblo 14 indígenas que iban camino al barrio del este, al que pertenecían. Habían ido a Comitán a vender sus mercancías. Antes de seguir su camino se dirigen al cabildo para pagar algunas deudas pendientes y entregar algunas mercancías que el delegado les había encargado. El comandante da la orden de que los arresten a todos y de que los metan en la cárcel.<sup>33</sup>

Gabriel sugiere al comandante que los obliguen a pagar una multa de 150 pesos. Abelardo y él tomarán cada uno 50 pesos, el comandante tomará los cincuenta restantes para entregárselos al general. Gabriel le dice al comandante que se los llevará a las monterías.<sup>34</sup> El final es significativo, ya que presenta cómo los militares, políticos y enganchadores se unen para oprimir a los indígenas y sacar además algún provecho económico de ello.

Es así como termina la primera novela del ciclo. Al contrario de *La Rosa Blanca*, ya no son las compañías norteamericanas las que oprimen despiadadamente a los indígenas, sino los funcionarios del gobierno mexicano.

---

<sup>33</sup> *Ibidem*, p.245.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p.250.

-*La rebelión de los colgados* (*Die Rebellion der Gehenkten*, 1936) y *Un general sale de la selva* (*Ein General kommt aus dem Dschungel*, 1940). Adiós a la revolución.

En las novelas *La carreta*, *Marcha al reino de la caoba* y *Trozás* se presenta a los personajes que aparecerán en *La rebelión de los colgados*. En *La Carreta* Andrés Ugaldó, un indígena tzeltal de Lumbojvil que, como muchos otros, está agobiado por las deudas, trabaja en la finca de Arnulfo, cuya hija Emilia, que vive en Joveltó, le pide que le envíe un hombre y una mujer para que la ayuden en las labores de la casa. Arnulfo manda a Andrés a Joveltó, que es asignado a la tienda de abarrotes de Leonardo, esposo de Emilia. Leonardo, en un juego de cartas, apuesta a Andrés y lo pierde. Laureano, comisionista y representante de varias empresas, se queda con él para emplearlo como carretero en el transporte de mercancías. Durante uno de los varios viajes que hace Andrés, se encuentra con unos vendedores de mulas, que conocen a su padre. Le cuentan que un finquero vendió a su padre a un tal don Gabriel (el personaje que aparece en *Gobierno*) de las monterías, porque Andrés no había terminado de pagar sus deudas. Andrés decide entonces irse a las monterías para evitar que su padre trabaje.<sup>34</sup>

Traven es uno de los pocos escritores que se atreve a denunciar la esclavitud disfrazada a la que pueden estar sometidos los indígenas, aun cuando ésta esté expresamente prohibida en la Constitución.

---

<sup>34</sup> B. Traven, *Die Carreta*, p.277.

En la novela *Marsch ins Reich der Caoba* se describe el viaje que hace el grupo que se dirige de Hucutsin a la montería. Traven explica la importancia que tiene Hucutsin, sobre todo durante la fiesta del Día de la Candelaria. Los comerciantes, tanto extranjeros como mexicanos, llegan a ese lugar para vender su mercancía, y los finqueros a pagar sus impuestos y a gastar. También llegan los enganchadores junto con los grupos de indígenas que van a trabajar a las monterías. Hucutsin es el último lugar poblado al que llegan los indígenas; después se inicia la travesía por la selva. Los indígenas aprovechan para comprar todo lo que necesitan, ya que en la selva su dinero no tendrá ningún valor.<sup>35</sup>

Andrés va en ese grupo y se hace amigo de Celso, otro indígena que es enganchado. Celso, que tiene un carácter más fuerte que Andrés, mata a dos capataces durante el largo viaje. Los indígenas quedan sorprendidos al enterarse de esto, y se dan cuenta de que no es tan difícil sacudirse el yugo que los agobia.

En la novela *Trozos* (troza es el pedazo de tronco cortado de la caoba), la montería a la que llega el grupo arriba mencionado ha sido comprada por los Gurría Montellano, hermanos españoles. Para obtener más ganancias, ordenan a los capataces que exploten al máximo a los trabajadores. En la novela se describe el proceso de explotación de la caoba. También denuncia la prostitución que se lleva a cabo en las

---

<sup>35</sup> B. Traven, *Marsch ins Reich der Kaoba*, p.21.

cantinas de las monterías; las mujeres tenían que hablar antes con el administrador, quien por lo general abusaba sexualmente de ellas.<sup>36</sup>

Andrés y Celso continúan apareciendo en la novela. Celso provoca a los capataces, pero no comete ningún acto de violencia contra ellos. Tampoco ocurre ninguna rebelión por parte de los trabajadores.

*Die Rebellion der Gehenkten* comienza con la historia de Cándido Castro, un tzotzil cuya esposa Marcelina se enferma de apendicitis y la lleva a Jovel a ver un médico; lo acompañan algunos amigos suyos. El médico les dice que la tiene que operar inmediatamente, y que la operación cuesta 200 pesos. Cándido sólo tiene 20 pesos, y con ellos se va a la farmacia a comprar medicina. En el camino se encuentra con Gabriel, el contratista, quien le pregunta cuál es su problema; Cándido se lo explica, y Gabriel le dice que él le puede prestar los 200 pesos, pero tendrá que trabajar en las monterías. Cándido, desesperado como está, acepta. Cuando regresa a la casa, del doctor, su esposa ya está muerta.

Cándido se va entonces a las monterías con sus dos hijos. En el camino se encuentra a su hermana Modesta, quien decide acompañarlo. Los abusos a los que son sometidos los trabajadores se van acumulando, pero lo que enciende la rebelión es el intento de fuga de dos trabajadores, Urbano y Pascasio. Este último, durante el intento de fuga, logra matar a uno de los capataces. Urbano es conducido ante Acacio Gurría Montellano, quien lo lleva a un lugar apartado para matarlo. Urbano logra liberarse,

---

<sup>36</sup> B. Traven, *Trozos*, p.24

revolucionarios acaban en la cárcel o son fusilados, y las demás personas se sienten aliviadas de que la revolución haya terminado.<sup>38</sup>

Los herreros, carpinteros, cordeleros y cocineros, quienes ganaban un peso diario y tenían por ello una situación económica muy semejante a la de los rebeldes, no toman partido por ningún bando; sólo esperan a ver quién va a ganar para apoyarlo.<sup>39</sup>

Martín Trinidad, un profesor que había estado en Pachuca, donde intentó convencer a los mineros de que se rebelaran, le explica a Andrés que la verdadera revolución, la que puede derrumbar sistemas enteros, está en los corazones de los auténticos revolucionarios. Andrés no le entiende, y Traven nos dice que los que se levantaron en armas no entienden nada de revolución, ni de socialismo, ni de organización sindical. Más adelante, al ver que unos peones que se habían levantado en armas deciden quedarse en su rancho y cultivar la tierra, el profesor le explica a Andrés que en este caso sólo ha cambiado el nombre de los dueños, ya que vendrán otros con pistolas y machetes a apoderarse de la propiedad. Entonces no habrá tenido sentido la revolución, continúa diciendo el mismo profesor, porque lo importante es cambiar todo el sistema.<sup>40</sup>

En la novela *El barco de los muertos* Traven critica duramente el control que ejerce el estado sobre el individuo por medio de los pasaportes y las actas de nacimiento, al grado de que, si estos documentos se pierden, el individuo está muerto,

---

<sup>38</sup> *Ibidem*, p.314.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p.238.

<sup>40</sup> *Ibidem*, p.321.

ya no es nadie. Por el contrario, en *La rebelión de los colgados* uno de los pasos para la liberación de los peones es quemar todas las actas de nacimiento y de matrimonio y títulos de propiedad que se encuentran en el cabildo. Así, la única prueba de su existencia será que tienen hambre.<sup>41</sup>

Aquí la rebelión es espontánea; los rebeldes dirigen su odio hacia los capataces y los dueños de las monterías; quieren simplemente ser libres. Traven favorece este tipo de rebeliones espontáneas, libres de líderes intelectuales. En la novela no se menciona ninguna, pero se hace mención al levantamiento de Madero y a los campesinos de Morelos, quienes se habían enfrentado a los rurales.<sup>42</sup>

En *Un general sale de la selva* se continúa la historia. Traven describe un grupo de 600 hombres, encabezados por Juan Méndez, a quien todos llamaban el General. La apariencia del general era la de indio huasteco con cierta mezcla de sangre española; él y su hermano habían estado en el Ejército, pero este último cometió un acto de negligencia, y un oficial borracho lo castigó sumergiéndole la cabeza en una cubeta con agua hasta ahogarlo. Juan apuñaló entonces al oficial y escapó. En el camino se unió a un grupo de indígenas que eran conducidos a las monterías, ya que ahí nadie lo buscaría. Este personaje ya aparece en la novela anterior, pero no se había explicado cómo había llegado a las monterías.<sup>43</sup>

<sup>41</sup> *Ibidem*, p.260.

<sup>42</sup> *Ibidem*, pp.139, 203.

<sup>43</sup> B. Traven, *Ein General kommt aus dem Dschungel*, p.16.

En esta obra Traven continúa justificando los saqueos que efectúan los rebeldes, argumentando que éstos no cuentan con banqueros o industriales que les presten dinero; además, la dictadura los había convertido en hombres desconfiados y vengativos.

Para Traven, es difícil decidir-lo - que una revolución puede cambiar en un momento preciso. Si al más radical de los pensadores europeos se le hubiera encomendado elaborar un plan para liberar a estos peones de su servidumbre, y -dicedarles por medio de la revolución algo más de lo que ya poseían, lo habrían puesto en aprietos. La libertad que esos peones hubieran tenido que agradecer a una revolución los hubiera dejado mucho más pobres de lo que ya eran. En el rancho al que llegaron los revolucionarios el terreno era pedregoso y accidentado, sólo una décima parte se podía cultivar. ¿Qué podía hacer la revolución aquí para mejorar la situación de los peones?, se pregunta Traven. Nada, porque éstos, una vez liberados, usarían su libertad para trabajar menos que antes; nadie les daría semillas ni implementos, nadie les enseñaría cómo coordinar su trabajo o formar una sociedad cooperativa. Como habían vivido en la servidumbre y habían sido obligados a poner en manos de sus amos o de las autoridades toda iniciativa y toda responsabilidad, no hubieran podido convertirse en campesinos libres.<sup>44</sup>

En otra escena, los rebeldes llegan a una finca, y los peones huyen despavoridos. Traven explica que éstos tenían sus razones para salir huyendo, pues sabían, después

de treinta años de dictadura, que siempre serían los perdedores. Puesto que los rebeldes tenían armas y además habían vencido a los rurales, los peones tendrían ahora un amo más cruel e injusto que el anterior. La revolución no liberó a los peones, dice Traven, ni siquiera donde se repartieron las grandes propiedades tras dividirlos en ejidos; los peones siguieron siendo esclavos, con la única diferencia de que ahora los nuevos amos eran los líderes revolucionarios.<sup>45</sup> Esta es la única mención que hace Traven del reparto agrario, y lo hace de una manera crítica.

Traven concluye estas reflexiones con un par de frases que reflejan su pesimismo: "La tragedia no es que haya dictadores, sino que toda dictadura, aun la más próspera y benévola, termina en destrucción, desolación y caos. Esa es la verdadera tragedia, porque la humanidad retrocede cientos de años en su marcha ascendente hacia la liberación del estado animal."<sup>46</sup>

¿Hay alguna salida ante el caos de la revolución? Sí la hay, según Traven: después de enfrentarse con los rurales y el ejército, los rebeldes se instalan en un campamento bien defendido. Construyen chozas. Deciden descansar un buen rato; tienen todo lo necesario para mantener una comunidad. Cultivan maíz, frijol y crían vacas. Si les falta algo sólo tienen que asaltar las fincas cercanas.

Pasan varias semanas, nadie se molesta en contar los días. De repente llega al campamento Gabino Villalba, un maestro rural, que les informa que el dictador

---

<sup>44</sup> *Ibidem*, p.22.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p.64.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p.24.

### **-Conclusiones.**

La llegada a México de este escritor, supuestamente alemán, al que nos hemos referido fue uno de los momentos más importantes de su vida. En ese país comenzó a escribir bajo el seudónimo de B. Traven. Se sintió muy a gusto en este país, y no regresó a Alemania salvo en una ocasión. Los viajes a Chiapas fueron cruciales porque le proporcionaron el material para escribir la mayoría de sus novelas.

La Revolución Mexicana le merece especial atención y la interpretación que hace de ésta irá cambiando a lo largo de su estancia en México. Otros temas en los que va a abundar son la situación de los indígenas y su relación tanto con el gobierno mexicano y las causas y el destino de las revoluciones.

Podemos distinguir dos etapas en la obra de Traven: en la primera etapa el escritor, sumamente decepcionado por el fracaso de la revolución de 1918 en Baviera, se entusiasma con la Revolución Mexicana, considera que tiene grandes posibilidades, se trata de una revolución que según él no tiene nada que ver con el socialismo o el comunismo. El comentario que hace con respecto a la revolución en el poder es el único favorable que dirige a gobierno alguno. Para él es muy loable el esfuerzo que hace el gobierno mexicano para llevar a cabo su proyecto revolucionario a pesar de las presiones que sobre él ejerce el gobierno norteamericano. La Revolución Mexicana la interpreta como una revolución popular, en la que el movimiento obrero fue

fundamental para su triunfo. Los indígenas también se unieron a la lucha y recuperaron las tierras que les habían sido arrebatadas.

En Tampico se da cuenta del poder de los sindicatos, y cree que así sucede en todo el país. También cree que el gobernador del estado de Tamaulipas fue elegido legalmente por los obreros, y le sorprende que la policía no reprima las huelgas.

En su primer viaje a Chiapas no recorre todo el estado, no visita las monterías que aún quedan ahí. En sus viajes posteriores a ese estado se va a ir dando cuenta de lo poco que han cambiado las cosas en ese estado después de la revolución. En *La rosa blanca* (1929), frente a la codicia de las empresas petroleras, defiende al gobierno mexicano.

La novela *Gobierno* (1931) se puede tomar como punto de partida para una segunda etapa en la obra de Traven. Hay que aclarar que Traven no distingue entre Estado y Gobierno. El gobierno porfirista es caracterizado como un gobierno opresor, corrupto y complaciente con el capital extranjero. A diferencia de la novela *La rosa blanca*, ya no son las compañías petroleras las que aniquilan a las comunidades indígenas, sino el propio gobierno mexicano. Pero también es un pretexto del que Traven se vale para criticar al gobierno mexicano contemporáneo a él, lo que no se atreve a hacer directamente.

La visión que tiene de los indígenas no es consistente a lo largo de su obra. En *Tierra de la primavera* (1927) sostiene que los indígenas deben integrarse a la sociedad moderna, pero no dice cómo. Lo que vale la pena destacar es que Traven ve

sus formas de organización como algo diferente, que no se puede entender bajo los conceptos occidentales. Su conocimiento de las comunidades indígenas es superficial; no llega a aprender ninguna lengua indígena. Incluso los intentos de comunicarse y de convivir con los indígenas son infructuosos. Su punto de vista es el de un reportero; en ningún momento tiene intención de hacer un estudio antropológico o etnológico de las comunidades indígenas.

En *La Rosa Blanca* (1929) idealiza la vida de los indígenas de La Rosa Blanca, pero por otro lado critica su extremo aislamiento. Aunque se menciona en la novela que es indígena, Jacinto Yáñez, dueño de Rosa Blanca, actúa a la manera occidental; habla español, no usa vestimenta indígena. Su imagen se acerca más a la de un cacique o a la de un ladino. Tanto en *Tierra de la primavera* como en *La Rosa Blanca*, no hay mención alguna de conflictos entre el gobierno y los indígenas. Además el indígena es retratado como una persona pacífica, incapaz de defenderse frente a los estragos del capitalismo.

En *Gobierno* vuelve a idealizar la vida comunitaria indígena, sobre todo su forma de gobierno, para contrastarla con el gobierno corrupto y opresor de Porfirio Díaz. Aquí ya no hay ninguna posibilidad de que esta comunidad se integre a la vida moderna. Al igual que en *La Rosa blanca*, es evidente el maniqueísmo de Traven al describir la vida comunitaria indígena.

En *La rebelión de los colgados* (1936), el motivo de la rebelión es simplemente la opresión que sufren los trabajadores de las monterías por parte de los capataces. En

*Marcha al imperio de la caoba* (1933), Celso les demuestra que no es tan difícil deshacerse de ellos. No se rebelan para derrocar a la dictadura ni para formar un nuevo gobierno; no entienden los discursos sobre la revolución y la libertad que hace el profesor que intenta guiarlos. A Traven no le simpatizan los intelectuales revolucionarios, si la revolución de 1918 en Baviera fracasa, es porque éstos se pasan el tiempo discutiendo nimiedades, mientras la reacción aprovecha para atacarlos. En *La rebelión de los colgados* no hay una distinción clara entre rebelión y revolución, a los personajes los llama indistintamente rebeldes o revolucionarios.

Traven se manifiesta acorde con este tipo de rebeliones espontáneas, libres de líderes intelectuales. En la novela *Un general sale de la selva* va a ser más crítico respecto a la revolución mexicana. El líder de los rebeldes, Juan Méndez, se convierte en autoritario, y al final sólo quiere combatir al ejército federal por venganza. Además en la novela, después de que es derrocada la dictadura, el país se sumerge en el caos. Los revolucionarios se dividen en una infinidad de grupos que no se ponen de acuerdo sobre el futuro del país. El grupo rebelde encabezado por Juan Méndez se retira de la lucha y se establece en una extensión de tierra.

El pesimismo de Traven respecto al destino de las revoluciones es evidente; frente al caos que sobreviene a la caída de la dictadura, a los rebeldes no les queda más opción que establecerse en un lugar alejado de la lucha armada y ser autosuficientes.

En esta novela se encuentra la única crítica que hace Traven al gobierno contemporáneo a él, en este caso el de Lázaro Cárdenas. Critica el reparto agrario; no

ve en él un cambio radical, los campesinos no llegan a ser libres y los revolucionarios pasan a ser sus nuevos amos. Las reformas del gobierno cardenista no le merecieron ningún comentario favorable ni hicieron que disminuyera su pesimismo.

Se pueden notar ciertas influencias del anarquismo en Traven: la crítica del Estado como opresor del individuo y la creencia de que las revoluciones no cambian nada porque los ganadores se convierten en los nuevos dueños y pueden llegar a ser más autoritarios que el gobierno que derrocaron. También critica al comunismo, el cual puede limitar la libertad del individuo y el dogmatismo en el que pueden caer los comunistas. Sin embargo, el anarquismo de Traven no es militante; nunca participó en su vida en organizaciones anarquistas. El autor no especifica que Solipaz, la comunidad que se funda al final de *Un general sale de la jungla*, sea anarquista.

En sus novelas Traven no menciona ninguna fecha, para ubicarlas temporalmente menciona algún hecho o personaje histórico, como por ejemplo a Porfirio Díaz o a Madero. El único presidente que menciona por su nombre es Porfirio Díaz. Cuando critica el reparto agrario, no menciona a Lázaro Cárdenas. De mostrar un gran optimismo por la revolución mexicana durante los primeros años de su estancia en México, Traven acabará siendo sumamente pesimista respecto al destino de dicha revolución.

## Bibliografía

- Alvarado Mendoza, Arturo. *El portesgilismo en Tamaulipas. Estudio sobre la constitución de la autoridad pública en el México posrevolucionario*. México, El Colegio de México, 1992. 390 p.
- Baumann, Michael L. *B Traven. Una introducción*. Traducción de Juan José Utrilla. México, Secretaría de Educación Pública, 1985. (Lecturas Mexicanas, 70) 292 p.
- Benjamin, Thomas Louis. *El camino a Leviatán*. Traducción de Sara Sefcovich. México, Conaculta, 1981. 382 p.
- \_\_\_\_\_. "El trabajo de las monterías de Chiapas y Tabasco. 1870-1946", en *Historia Mexicana*, número 4, abril-junio 1981, p.506-530.
- Bracher, Karl Dietrich, Manfred Funke, Hans-Adolf Jacobsen, coord. *Die Weimarer Republik. 1918-1933*. Düsseldorf, Droste Verlag, 1987. 688 p.
- Carr, Barry. *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*. Traducción de Roberto Gómez Ciriza. México, Secretaría de Educación Pública, 1976. 2v. (Sep Setentas, 257-258)
- Dulles, John W. F. *Ayer en México. Una crónica de la revolución (1919-1936)*. Traducción de Julio Zapata. México., Fondo de Cultura Económica, 1993. 653 p.
- Freeman Smith, Robert. *Los Estados Unidos y el nacionalismo revolucionario en México, 1916-1932*. Traducción de Ernesto de la Peña. México, Instituto de Investigaciones Legislativas, 1993. 306 p.
- García de León, Antonio. *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos 500 años de su historia*. México, Era, 1998. 2 vol.
- Garcíadiego, Javier. *Revolución constitucionalista y contrarrevolución. Movimientos reaccionarios en México, 1914-1920*. Tesis de doctorado. México, El Colegio de México, 1981. 390 p.
- Guthke, Karl S. B. *Traven. Biographie eines Rätsels*. Zürich, Diogenes Verlag, 1990. 839 p.

- Hohnschopp, Christine. *Rebellierende Tote. Tod und Emanzipationsprozeß im Werk B. Travens*. Padeborn, Igel Verlag, 1993. 249 p.
- Knight, Alan. *The mexican revolution*. Lincoln, University of Nebraska Press, 1986. 2v.
- Meyer, Jean, Enrique Krauze y Cayetano Reyes. *Estado y sociedad con Calles*. México, El Colegio de México, 1981 (Historia de la Revolución Mexicana, 11)
- Meyer, Lorenzo. *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero. (1917-1942)*. México, El Colegio de México, 1981. 505 p.
- Ramos-Oliveira, Antonio. *Historia social y política de Alemania*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. 2v.
- Ruffinelli, Jorge. *México en la obra de B. Traven, D.H. Lawrence y Malcolm Lowry*. México, Editorial Nueva Imagen, 1978. 162 p.
- Recknagel, Rolf. *B. Traven-Ret Marut. Das Frühwerk*. Berlin, Klaus Guhl Verlag, 1977. 154 p.
- Ruiz, Ramón Eduardo. *La revolución mexicana y el movimiento obrero, 1911-1923*. Traducción de Roberto Gómez Ciriza. México, Ediciones Era, 1987. 155 p.
- Sanciprián, Nancy. *B. Traven en México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991 (Fondo editorial Tierra Adentro, 18). 140 p.
- Traven, B. *DieBaumwollpflücker*. Frankfurt, Ullstein Verlag, 1993. 266 p.
- \_\_\_\_\_. *Die Carreta*. Frankfurt, Büchergilde Gutenberg, 1977. 296 p.
- \_\_\_\_\_. *Ein General kommt aus dem Dschungel*. Frankfurt, Büchergilde Gutenberg, 1977. 305 p.
- \_\_\_\_\_. *Land des Frühlings*. Frankfurt, Büchergilde Gutenberg, 1982. 2v.
- \_\_\_\_\_. *Der Marsch ins Reich der Caoba*. Frankfurt, Diogenes Verlag, 1983. 304 p.
- \_\_\_\_\_. *Die Rebellion der Gehenkten*. Frankfurt, Diogenes Verlag, 1983. 327 p.
- \_\_\_\_\_. *Regierung*. Frankfurt, Büchergilde Gutenberg, 1977. 255 p.

\_\_\_\_\_ *Das Totenschiff*. Frankfurt, Diogenes Verlag, 1983. 307 p.

\_\_\_\_\_ *Trozas*. Frankfurt, Diogenes Verlag, 1983. 268 p.

-Zogbaum, Heidi. *B. Traven, a vision of Mexico*. Delaware, Scholarly Resources Books, 1992